

Periodismo de Investigación en Sudamérica

Obstáculos y Propuestas

Juan Jorge Faundes M.



Capítulo Chileno de Transparencia Internacional

Corporación ONG FORJA

Periodismo de Investigación en Sudamérica: obstáculos y propuestas

1.ª edición, 2002

La investigación contó con el patrocinio del Capítulo Chileno de Transparencia Internacional y de la Corporación ONG Forja, y con el auspicio de la Coordinación de Transparencia Internacional para América Latina y el Caribe (TILAC).

© 2002 by Juan Jorge Faundes Merino
© de esta primera edición: Capítulo Chileno de Transparencia Internacional

Santiago de Chile -
<http://www.tichi.cl>

Impreso en Chile

“...nuestra arma más importante en la guerra contra la corrupción será el creciente número de democracias y consecuentemente de prensas libres alrededor del mundo.

Sin la libertad de preguntar o de efectuar cambios, el pueblo está indefenso, está atrapado en un sistema de democracia formal. Una de las libertades más importantes en las democracias es la libertad de prensa. Cuando la voz de un hombre o de una mujer es suprimida, todas las voces están en peligro de ser calladas... Todo derecho de los ciudadanos, aunque garantizado por la ley, puede ser violado por líderes incompetentes o corruptos. La protección y restitución de los derechos es más probable cuando existe una prensa libre que puede denunciar a estos líderes y abrir un debate sobre su competencia...”

(Oscar Arias, Costa Rica, 1995, Prólogo al libro La Hora de la Transparencia en América Latina).

Introducción.....	5
Un Marco de Referencia Necesario: El Periodismo Investigativo.....	9
ANÁLISIS.....	16
Diagnóstico Actancial.....	16
Destinador.....	16
Sujeto.....	17
Objeto Deseado.....	17
Adyuvantes.....	17
Destinatario.....	18
Temas más frecuentes.....	18
Obstáculos al Periodismo Investigativo.....	19
Propuestas de mejoría y fortalecimiento.....	27
Situación Enunciativa Del Periodista Investigador.....	30
El periodismo y su dependencia del contexto sociocultural.....	32
El Contexto Económico como situación enunciativa:	
Se investiga desde los Medios y desde el Sistema.....	34
La dependencia de los periodistas respecto de los dueños.....	34
La redacción manejada por la gerencia de marketing.....	36
Entre los dueños, el mercado y los centros de poder.....	38
¿Dentro del sistema o contra el sistema?.....	38
Aceptando la lógica del sistema	40
Y desde las condiciones de existencia de los Medios.....	40
La condicionante militar: operaciones psicológicas.....	41
Se investiga desde el consenso y desde lo permitido.....	42
Los Ejes Políticos y Económicos de las Investigaciones.....	44
Eje: Dictadura ----- Democracia	45
Eje: Inestabilidad ----- Estabilidad	45
Eje: Oposición ----- Oficialismo	45
Conclusión: destinar recursos	45
Desdemonizar es la consigna.....	47
GLOSARIO.....	49
ANEXO: TABLAS DE DATOS.....	51
EL AUTOR.....	93

INTRODUCCIÓN

La investigación “*Periodismo Investigativo en Sudamérica, propuestas de fortalecimiento*”, se realizó como iniciativa del capítulo chileno de Transparencia Internacional.

El principal objetivo fue contribuir a mejorar las condiciones para la práctica del periodismo investigativo en la región, como aporte a la prevención y combate a la corrupción. También, profundizar en el conocimiento de los obstáculos y en la generación de soluciones para su práctica. En una línea institucional, se pretendió además lograr un mayor vínculo de los capítulos de TI con los periodistas investigadores.

El problema central que guió la investigación se resume en las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los principales obstáculos que enfrenta el periodismo investigativo en esta zona? ¿Qué soluciones se proponen desde la experiencia para superarlos? Además nos interrogamos acerca de su situación enunciativa y objeto deseado (objeto-valor en juego), y de las restantes categorías del Modelo Actancial, de A. J. Greimas¹, que se explica más adelante.

La investigación consistió en un conjunto de entrevistas personales, *in situ*, a 48 informantes claves (periodistas investigadores, dueños de medios y académicos expertos en el tema, de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Perú y Uruguay), así como la revisión de fuentes secundarias (bibliografía, sondeos y opiniones de otros expertos). A lo anterior, se incorporaron los datos de otras consultas a periodistas investigadores².

En cuanto a las conclusiones, estas se lograron mediante la metodología del análisis de contenido³ que consiste en obtener conocimiento acerca de un fenómeno específico mediante inferencias a partir de datos (afirmaciones pertinentes de los informantes consultados, contenidas en sus respuestas y en las de otras fuentes). Así, las conclusiones son generalizaciones respecto de atributos del periodismo de investigación sudamericano, a partir de lo observado y conversado durante las entrevistas actuales, anteriores y fuentes secundarias.

El método ordenador de las categorizaciones y del análisis, es el citado modelo actancial, que facilita una mirada de la práctica del periodismo investigativo, como un sistema de variables (que posibilita construir un modelo analítico semejante a la estructura narrativa de

¹ A. J. Greimas, *Semántica Estructural*, Madrid, Gredos, 1976 para la versión española (París, 1966, para la original en francés).

² Faundes, Juan Jorge. Consulta a periodistas investigadores en Seminario del Centro Latinoamericano de Periodistas (CELAP), Antigua, Guatemala, 1999. Y consulta a periodistas investigadores chilenos en Seminario de Periodismo Investigativo, Escuela de Periodismo, Universidad de Santiago de Chile, 1998.

³ Krippendorff, Klaus, *Metodología de análisis de contenido, teoría y práctica*, Barcelona, Paidós Comunicación, 1990, Cfr. pp. 28-44

los cuentos de hadas) donde operan, se relacionan e interactúan fuerzas o roles —las variables— llamados *actantes*, que desempeñan funciones en un contexto estratégico. Son el actante *sujeto*, que encarna determinadas fuerzas, funciones o roles más generales, que en una narración literaria u obra dramática equivale al héroe o protagonista. En este caso, la categoría sujeto será encarnada por el periodista investigador o la unidad investigativa.

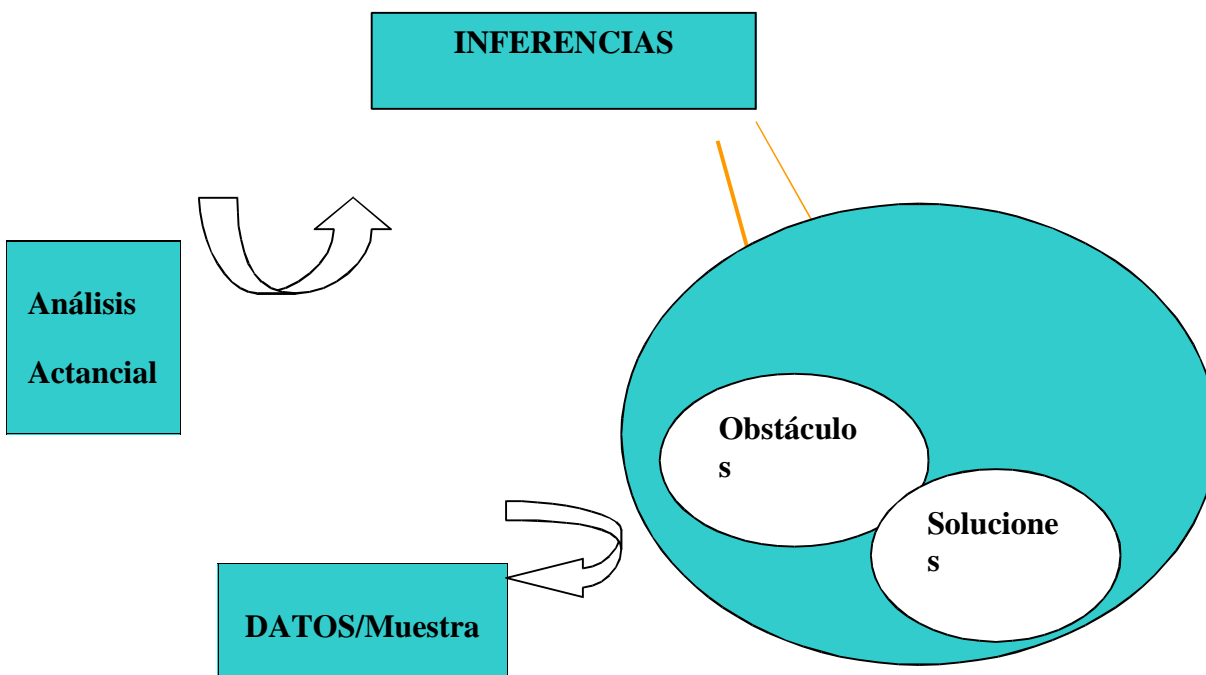
El sujeto cumple una misión por encargo de alguien: el actante *destinador*, o fuerza que hace el encargo —para quién trabaja el sujeto—, el que lo provee de instrumentos para lograrlo. La misión es obtener algo: el *objeto deseado*, correspondiente al bien que se necesita obtener, al valor orientante, al objeto-valor en juego. Este debe ser entregado por el sujeto al actante *destinatario* (el beneficiario final del objetivo que se persigue), que puede ser el mismo destinador, el propio sujeto o un tercero.

En ese empeño, el sujeto se enfrenta a actantes *oponentes* (que generan obstáculos y se oponen a la realización del deseo), y recibe el apoyo de fuerzas que le ayudan operando en la dirección del logro del deseo (actantes *adyuvantes*).

Esta estructura es posible de ser observada en un conjunto de textos determinados. En este caso, tales textos son las respuestas de los informantes claves entrevistados. Las afirmaciones pertinentes seleccionadas como datos, son las que pueden categorizarse como actantes.

Este modelo sirvió tanto para diseñar las entrevistas como para analizar las respuestas. Se aplicó una entrevista semiestructurada como guía de la conversación entre el autor y los entrevistados, cuyas respuestas fueron libres, amplias y de diversa extensión.

La hipótesis de trabajo que subyace, es que la aplicación del modelo actancial a los textos de las entrevistas realizadas permitiría observar el esquema o paradigma que está operando en un nivel más profundo del discurso del grupo de entrevistados. Se trata de un contenido latente y no manifiesto. De una estructura que no es evidente en una lectura simple, y que da coherencia interna a su discurso y lo dota de un sentido.



Complementariamente, este modelo posibilita también identificar la dicotomía, o pares de opuestos, en que se organiza la estructura. Por ejemplo, respecto del actante Objeto Deseado el par de opuestos que aparece en todos los textos es: *revelar hechos ocultos de corrupción* versus *corrupción amparada en el secreto*. Es decir, la dicotomía: *revelación—secreto*.

Lo que se analiza es el texto de las respuestas de los informantes entrevistados y fuentes secundarias consultadas. De allí que, en el caso por ejemplo del actante Destinador, aunque quien efectivamente ordena, da recursos y controla al periodista para el ejercicio de su función es el empresario o la empresa, algunos profesionales dejan entrever en su discurso que por sobre ellos y la empresa o empresario hay un Destinador mayor: sus valores, la ética periodística, que categorizamos como Marco Ético.

Cabe señalar que los resultados obtenidos coinciden con las tendencias observadas en trabajos anteriores, en cuanto al papel primordial que corresponde a los propietarios de los medios informativos en el otorgamiento de recursos, tanto en tiempo como en dinero y libertad, para la realización y publicación de las investigaciones; a las dificultades de acceso a la información pública y privada, aún en países donde hay legislaciones al respecto; a las presiones que se ejercen contra los periodistas investigadores: desde el gobierno y el oficialismo, desde la oposición política, desde el sector privado empresarial, y desde las organizaciones ilegales económicas o políticas sea por vía de las influencias, de las demandas judiciales, de las amenazas, o de la agresión física (golpizas, secuestros y homicidios).

También se menciona como obstáculo importante la actitud sensacionalista de algunos medios y la falta de rigor en muchas investigaciones, incluso la no consulta a las personas involucradas en una denuncia antes de hacer la publicación, lo que redundaría en desprestigio

de la especialidad, así como en falta de apoyo de fuentes que en condiciones de mayor seriedad podrían colaborar.

Estas constataciones y conclusiones cuantitativas nos permiten además plantear un análisis cualitativo en el capítulo “Situación Enunciativa del Periodista Investigador”.

En cuanto a la generación de soluciones, la mayoría de los entrevistados coincide en requerir el apoyo de los empresarios periodísticos (quienes deberían comprender que el periodismo investigativo es desde el punto de vista comercial un buen negocio); en solicitar de instituciones estatales o no gubernamentales la oferta de fondos concursables para realización de investigaciones y difusión de sus resultados, así como la formación y capacitación de periodistas en la especialidad, para asegurar la calidad de sus trabajos. Hay quienes afirman que una investigación metodológicamente transparente, que tome en cuenta las versiones de todos los involucrados, sin que el periodista se haga parte, garantiza en grado importante la seguridad —e integridad— del investigador, además de evitar injusticias porque, muchas veces, solicitar antecedentes al denunciado antes de publicar el trabajo, echa por tierra lo que se presumía.

Antes de presentar más en detalle los resultados de esta investigación, entregaremos una noción de periodismo investigativo, marco de referencia básico de este trabajo.

UN MARCO DE REFERENCIA NECESARIO: EL PERIODISMO INVESTIGATIVO

Se entenderá por Periodismo Investigativo o Periodismo de Investigación (PI)⁴ la búsqueda y difusión de información⁵ acerca de sucesos⁶ de interés social *con valor periodístico*⁷ (es decir: con grados considerables de improbabilidad de ocurrencia del hecho, y de probabilidades altas de impacto histórico⁸ y psicológico⁹ del mismo), con la particularidad de que estos eventos e información con valor periodístico, se circunscriben a aquellos que individuos, grupos, empresas, instituciones, organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, poderes fácticos, clases sociales o el sistema mismo en su conjunto, *mantienen ocultos y quieren impedir que sean conocidos y difundidos* en un ámbito social mayor que aquel circuito de los que están enterados. Es decir, el fenómeno que interesa al PI, su objeto y su objetivo, es la *información oculta, reservada, secreta*, y sus fuentes, aquellas que están inicialmente *cerradas* a entregarla. Estas últimas características específicas (información oculta y fuentes cerradas) diferencian al PI de cualquier otro tipo de formas periodísticas que trabajen con información socialmente disponible a través de fuentes *abiertas*, aunque sean de denuncia.

Esto no implica que el trabajo con información socialmente disponible a través de fuentes abiertas no sea investigativo: todo reporte, toda construcción de información por medio de la interrelación de datos, variables y actores es una práctica de investigación. La investigación es un requisito indispensable para todos los géneros periodísticos. Tanto para comunicar en un nivel descriptivo, propio de lo que podríamos llamar de una semántica de los sucesos (género informativo); como para hacerlo en un nivel más profundo, buscando su sentido histórico-social (género interpretativo), o como para juzgarlos desde la posición estratégica, valórica, asumida por el hablante (género de opinión). En todos estos casos se requiere de una investigación previa. Ya lo dijimos: no se puede comunicar aquello que se desconoce; no se puede encontrar el sentido de aquello que no está establecido como un hecho; menos, aún, podremos juzgarlo.

⁴ Se trata de una definición operacional a partir de la experiencia académica y profesional del autor, sobre la base de lo que habitualmente se entiende por periodismo de investigación, enriquecida con aportes de bibliografía y de los propios entrevistados.

⁵ *Información*: Ver Glosario, al final.

⁶ *Suceso*: Ver Glosario.

⁷ *Valor periodístico*: Ver Glosario.

⁸ Por impacto histórico, entiendo lo “histórico” en su sentido más amplio: incluyendo las consecuencias culturales, políticas, económicas, sociales, que pueda tener un acontecimiento.

⁹ Por impacto psicológico, entiendo el desencadenamiento de emociones y reacciones psíquicas de la más diversa índole que el conocimiento de un determinado suceso pueda desatar.

La investigación es necesaria porque ha de presumirse que tras todo texto o acción de una fuente, hay una intencionalidad estratégica que está al servicio de un determinado proyecto. Y si ello no fuera consciente, tras todo texto o acción de una fuente habría una funcionalidad o una disfuncionalidad respecto de un objeto-valor en disputa. El periodista —cualquiera sea el género que trabaje—, debe partir de esta presunción de no-inocencia de las fuentes, y sobre todo el periodista investigativo.

La investigación puede ser simple o compleja, superficial o profunda, individual o colectiva, observante o participante, tradicional o activa-participativa, usando fuentes abiertas o cerradas. Pero sólo al hacer uso de este último tipo de fuentes (cerradas: que pueden ser personas, documentos, lugares, y en general cualquier objeto orgánico, inorgánico, vivo, muerto, analógico, digital, etc.) el trabajo se transforma en lo que se ha venido en bautizar *periodismo de investigación o investigativo*. Sin embargo, ello no implica que el PI trabaje exclusivamente con información oculta. Ha de usar todo tipo de fuentes y todo tipo de datos. Pero revelar los datos ocultos, lograr la apertura de fuentes cerradas, le dan su carácter propio.

Su método, por tanto, es la obtención de datos con trabajo de campo (inspección, entrevistas), examen de documentación, uso de distintas metodologías y técnicas, de fuentes abiertas y cerradas; la formulación de problemas, hipótesis, inferencias, presunciones; la obtención de pruebas, la convicción íntima. En definitiva: el método científico. Su paradigma es el caso Watergate, la hazaña de Carl Bernstein y Bob Woodward, del *The Washington Post*, al provocar la caída de Richard Nixon, aunque no sea éste el primer caso de investigación periodística en la historia de la prensa. En efecto, “un periodista argentino, Rodolfo J. Walsh, ya había investigado a fondo actos gravísimos de un presidente de la República, los fusilamientos clandestinos dispuestos por el general Pedro Aramburu en 1956...”¹⁰ Y un periodista chileno, Francisco de Paula Frías, fue asesinado en octubre de 1889 (siglo XIX), en las cercanías de la ciudad de Temuco (700 kilómetros al sur de Santiago), como consecuencia de las denuncias contra los abusos de las autoridades y de los terratenientes que publicaba en su periódico *La Voz Libre*¹¹. Es el primer mártir del periodismo chileno. El argentino Walsh, durante la dictadura militar en su país, fundó la Agencia de Noticias Clandestinas (ANCLA), y fue secuestrado y asesinado por un pelotón de la Escuela de Mecánica de la Armada el 25 de marzo de 1977.

El periodista investigador español Pepe Rodríguez distingue entre “periodista informador” (el que “transmite noticias generadas por terceros con voluntad de hacerlas públicas”) y el “periodista investigador” quien “elabora una información producto de un número indeterminado de fuentes (atribuibles o no) y de un análisis personal de datos, contrastados con mayor o menor eficacia, que le conducen a comunicar una noticia sobre una realidad que, por su propia configuración y naturaleza, estaba destinada a permanecer oculta...”¹²

El periodismo de investigación —en un sentido general— se caracteriza por develar aquello oculto que fuerzas socioculturales mayores o menores impiden que se conozca. Por lo

¹⁰ Verbitsky, Horacio, *Un mundo sin periodistas*, Buenos Aires, Planeta, 1998, p. 16

¹¹ Cfr. Faundes, Juan Jorge, *Vientos de Silencio*, Santiago de Chile, Planeta, 1999.

¹² Rodríguez, Pepe, *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*, Barcelona, Paidós, 1994, pp.23-24

tanto, no es aquel periodista detective que se ocupa de escudriñar entre las intimidades de los personajes *top* para alimentar las páginas de las revistas del corazón o de los tabloides sensacionalistas. No es aquel recolector de escándalos íntimos para la prensa mercantil (al contrario: la prensa mercantilista debiera ser blanco de los periodistas investigadores). Este tipo de periodismo se generó y existe precisamente para alimentar a la prensa que sólo tiene la ganancia líquida, el negocio, como máximo ideal. Es semejante al productor de pornografía. Usar las intimidades para el negocio sucio. No es ese el periodismo de investigación al que nosotros hacemos referencia. El subdirector del diario argentino *Página/12*, Martín Granovsky, dijo al respecto en el marco de este trabajo:

“Bueno, en el caso de *Página/12* nosotros nunca investigamos vida privada. Tenemos los datos, los conocemos, los periodistas somos gente chismosa, estamos interesados, pero no nos parece que un diario deba ocuparse de eso, salvo que tengan repercusión pública. Es decir, obviamente nosotros cubrimos en 1990 la expulsión de Zulema Yoma de la Quinta de Olivos, pero es que la expulsión de la mujer del presidente fue decidida por el jefe de la casa militar, y fue un operativo casi militar...Pero no nos hemos metido con la vida privada, secreta, no hemos destapado la vida sentimental secreta de Menem, por ejemplo. No nos parece que sea función del periodismo eso. Otros lo han hecho o lo hacen...”

Eduardo Galeano, periodista y escritor uruguayo, entrevistado para este trabajo, también se refirió al tema de lo público y “los trapos sucios de la vida íntima”:

“...no hay que confundir el periodismo de investigación, serio y necesario, que es el periodismo que investiga los secretos del poder, y que define su propio coraje y su propia importancia en función del desafío que elige; aquella frase tan linda que el Subcomandante Marcos atribuye al viejo Antonio, que nunca nadie sabrá si existe o no, el tal viejo Antonio, indígena de Chiapas, que según dice Marcos el viejo Antonio le dijo que cada cual es tan pequeño como el miedo que siente y tan grande como el enemigo que elige. Entonces yo digo bueno esa gran frase, porque es muy lindo eso, vos sos tan grande como el enemigo que elegís, bueno el periodismo de investigación también, como cualquier tarea humana, sos tan grande como el enemigo que elegís, o como el desafío que elegís, o que hace suyo, eso es lo que define tu capacidad de grandeza. Entonces cuanto más importante sea esa tarea de investigación, mayores son los peligros que va a enfrentar, pero digo que valga la pena, que sea por cosas que valen la pena, no para exhibir los trapos sucios de la vida íntima de nadie, no para meterse en los secretos de alcoba de un presidente, digo no confundir tampoco los niveles. Tal vez como que sería importante tener en cuenta eso desde el pique, que no se trata de un estímulo a la... porque para eso están los detectives privados que viven persiguiendo a los maridos infieles o las mujeres traidoras. Y me parece que un periodismo de investigación no es

lo mismo que una agencia de detectives de cuarta categoría, es otra cosa, se propone otras cosas, y tiene una larga estela de mártires, además, porque muchísima gente ha caído intentando averiguar cosas que no se puede averiguar. Hay muchísimos casos en todos los países, también en Europa y en Estados Unidos, asesinatos misteriosos se atribuyen a los servicios de inteligencia, cuando alguien incomoda mucho lo cepillan, o lo mata misteriosamente un auto en una esquina, o desaparece sin dejar rastro, como es el caso en América Latina con frecuencia. Me acuerdo una vez en un congreso que hubo en Guatemala de investigadores sociales, no era un congreso de periodistas, pero todas estas cosas se mezclan mucho, que uno de los delegados del mundo académico norteamericano hizo toda una larguísima ponencia sobre los peligros de no publicar, o sea como en el mundo de la investigación de ciencias sociales era un peligro no publicar, porque podía ocurrir que te robaran los frutos de un trabajo de investigación, largo y complicado, o que ese trabajo no publicado a tiempo fuera objeto de tergiversación o manipulación por otros. Entonces bueno era toda una ponencia destinada a convencer a los participantes del congreso de que había que publicar y publicar enseguida, lo más rápido posible los resultados de las investigaciones que se revisaban, y Amilta Mack, una socióloga guatemalteca, le contestó diciéndole que en Guatemala es al revés, que el peligro no estaba en no publicar sino en publicar. Y, en efecto, unos pocos meses después, tres o cuatro meses después, esta socióloga publicó un trabajo que afectaba el buen nombre y honor de las Fuerzas Armadas guatemaltecas porque demostraba la participación del Ejército guatemalteco, participación directa del Ejército guatemalteco, en alguna de las matanzas de aldeas indígenas, y a ella la desaparecieron o la mataron. Entonces fue como la prueba, la demostración práctica de que tenía razón, que el riesgo estaba en publicar no en no publicar.”

El periodista argentino Horacio Verbitsky, uno de los maestros latinoamericanos del género, amplifica este requisito develador de lo oculto, para toda actividad periodística: “Periodismo es difundir aquello que alguien no quiere que se sepa, el resto es propaganda”¹³. Y agrega a renglón seguido:

“Su función es poner a la vista lo que está oculto, dar testimonio y, por lo tanto, molestar. Tiene fuentes, pero no amigos. Lo que los periodistas pueden ejercer, y a través de ellos la sociedad, es el mero derecho al pataleo, lo más equitativa y documentadamente posible. Criticar todo y a todos. Echar sal en la herida y guijarros en el zapato. Ver y decir el lado malo de cada cosa, que del lado bueno se encarga la oficina de prensa, de la neutralidad los suizos,

¹³ Verbitsky, Horacio, *op. cit.* p. 16

del justo medio los filósofos y de la justicia los jueces. Y si no se encargan, ¿qué culpa tiene el periodismo?”.

Entre los pioneros del periodismo investigativo actual están los *muckrakers*, cuya traducción más cercana es “escarbadores en la mierda”¹⁴, mote que les puso Theodore Roosevelt. El desprecio de Roosevelt se originó en que estos profesionales de comienzos del siglo XX se enfrentaron con coraje a magnates y grandes compañías, denunciaron la corrupción pública, y dejaron en evidencia, con cuidadosas investigaciones, que la gran nación norteamericana tenía graves problemas sociales. La primera —cronológicamente y en impacto— fue una mujer: Ida M. Tarbell, quien entre 1902 y 1904 publicó una serie de reportajes sobre las prácticas comerciales de John D. Rockefeller y la Standard Oil Company, poniéndolo en serios aprietos¹⁵. Lincoln Steffens, denunció las corrupciones municipales existentes en St. Louis, Minneapolis, Pittsburg, Filadelfia, Chicago, Nueva York y otras ciudades. Ray Stannard Baker investigó el trabajo de los menores y la discriminación y situación de los negros. Los *muckrakers* se extinguieron en 1912 y dejaron una huella y una tradición que todavía es un desafío.

Eduardo Galeano, sin cambiar lo esencial de la definición (desvelar aquello oculto que tiene consecuencias públicas, sociales), amplía la noción de oculto, de secreto, a la trama discursiva, ideológica, estratégica, que corre por debajo y —mejor— por entre el texto:

“...hay distintos niveles...En el fondo, también haces investigación cuando *querés* rescatar la historia de verdad, frente a la gran mentira de la historia oficial. O cuando haces una lectura de los textos del poder dominante hoy por hoy en el mundo. Y bueno, también hacen periodismo de investigación los que saben leer las estadísticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario. Aunque esa no es una tarea que se parezca mucho a la de Sherlock Holmes; es una tarea tal vez menos prestigiosa, menos espectacular, pero también eso es de algún modo periodismo de investigación: saber leer las entretelas. O sea, a partir del momento en el que uno comprueba que en el mundo de hoy los medios de

¹⁴ Pérez Iriarte, Jacinto, “El Magazine”, en *El Periodismo Escrito*, Barcelona, Editorial Mitre, 1986, p. 186 y siguientes.

¹⁵ Pérez Iriarte, *ibidem*.

comunicación dicen más por lo que callan que por lo que publican; que están hechos más de silencios que de palabras o de imágenes; que dicen más por omisión que por acción, entonces se trata de ver las entretelas. De desarrollar ese rayo láser que te permite ver más allá de lo que parece que es. Las cosas no son como parecen que son, las palabras no son las que parece que se dicen. Se dice una cosa, se habla otra. Ese desencuentro entre la palabra y el significado, entre la palabra y el hecho, hace que aparezcan espacios grandes para escarbar, profundizar, para ver que hay ahí; son los espacios ocupados por la mentira, y en ese sentido te diría que hay mil maneras de practicar un periodismo de investigación, o sea un periodismo de la curiosidad militante, que vaya más allá de lo que te dicen que ocurre, en todos los niveles...”

No es periodismo de investigación (PI) la mera denuncia originada en la investigación de otros (policías, políticos, organismos). Ni la sola interpretación (contextualizar y buscar el sentido de los sucesos particulares). Ni el periodismo en profundidad (investigar a fondo en fuentes abiertas). Ni el periodismo de precisión (que usa el método científico y las técnicas de la ciencia). Ni el nuevo periodismo (el uso de las técnicas de la ficción, particularmente de la narrativa y la novela). Pero el PI engloba todo ello, usa datos de investigaciones ajenas debidamente citadas; investiga en profundidad, con precisión, interpreta, denuncia y, muchas veces, usa recursos literarios. Su diferencia, como dijimos, está en buscar y difundir lo que otros se esfuerzan porque permanezca oculto. Entre esos “otros”, la propia ideología del sistema.¹⁶ Es decir, un suceso o proceso, una estructura de organización o de relación social invisible a la observación superficial, los procesos de producción de verosímiles sociales, las “entretelas” a las que se refería Galeano, también son objeto del periodismo de investigación.

Deberemos distinguir por lo tanto al menos tres tipos de periodismo de investigación:

a) El que destapa suciedades y escándalos para nutrir el negocio sensacionalista (se interroga y habla desde el mercado, sobre asuntos de las áreas del consenso o de la controversia legítima);

¹⁶ *Ideología*: Ver Glosario.

b) El que investiga con propósitos altruistas, dentro de los límites de la cultura hegemónica, pero sin ponerla en cuestión (se interroga y habla sobre asuntos del consenso y de la controversia legítima);

c) Aquel que está dispuesto a problematizar e investigar desde la disidencia y la contracultura (la propia cultura hegemónica es puesta en cuestión; los fundamentos del sistema, del orden sociocultural vigente son puestos bajo sospecha).

Análisis

DIAGNÓSTICO ACTANCIAL

Las tablas de datos resultado de la aplicación de la metodología a los textos de las fuentes se incluyen al final de esta publicación en el capítulo anexo “Tablas de datos”, donde, además de las cifras globales que se aportan a continuación, se puede consultar su distribución por país. Del ordenamiento de estos datos según el Modelo Actancial, que ya ha sido reseñado, fluye el siguiente diagnóstico global del periodismo de investigación en Sudamérica, dado el supuesto de que las fuentes calificadas de los países estudiados hacen posible inferir conclusiones aplicables a toda la región.

Destinador

Los dueños de los medios son mencionados como los principales destinadores, equivalentes al *dios* o al *rey* de los cuentos de hadas, o sea, son quienes encargan su misión a los periodistas investigativos según el 58,2 por ciento de las respuestas, y quienes los respaldan con recursos. Luego viene el marco ético de cada cual, con el 36,4 por ciento, es decir, la fuerza valórica que los motiva e impulsa. Esto se puede interpretar como el predominio de la voluntad y del interés empresarial en la realización de las investigaciones periodísticas. Si los propietarios de los medios respaldan a sus profesionales en esta labor, existe una alta probabilidad de que puedan llevarla a cabo en forma eficiente y eficaz. De allí que más adelante sean señalados también como el principal obstáculo y como los principales actores de las propuestas de fortalecimiento. Los empresarios periodísticos detentan el poder en esta materia y es muy probable que las investigaciones que se realizan y publican, lo sean porque de algún modo son funcionales a sus intereses, sean estos de orden político, comercial o una mezcla de ambos.

Sujeto

El sujeto de las investigaciones periodísticas (equivalente al *héroe* de los cuentos de hadas) es el periodista individual (64,3%). La unidad investigativa aparece citada un 35,7 por ciento. Esto indica que la generalidad de las veces en Sudamérica el periodista investigador es un lobo solitario. Inclusive en países donde funcionan unidades investigativas, como Colombia, los equipos son más oportunidades de coordinación de los esfuerzos individuales que un trabajo conjunto. Las responsabilidades son también individuales. El exilio de un miembro de la unidad investigativa del diario bogotano *El Espectador*, perseguido por su investigación de una masacre de campesinos perpetrada por paramilitares mientras el Ejército parecía hacer la vista gorda, fue suficiente. El otro miembro de la unidad (eran dos) pudo continuar su trabajo pues no estaba involucrado en la investigación que fue cuestionada. Es diferente en televisión, donde la propia naturaleza del medio obliga al trabajo en equipo.

Objeto Deseado

Aquello oculto, que es de interés público encabeza la lista de objetos deseados por los periodistas investigadores acumulando un 38,4 por ciento entre 86 respuestas. Le siguen la fiscalización de lo público y lo privado (18,6 %), la fiscalización del poder (15,1 %), el rescate de la historia verdadera ante la mentira de la historia oficial (11,6 %) y el desenmascaramiento de los sistemas de poder (7 %).

Estas opiniones de las fuentes calificadas confirman lo ya señalado como aspecto que distingue el periodismo investigativo de otras maneras de hacer periodismo. Por un lado la búsqueda de lo oculto, de lo velado, de lo enmascarado, es mencionado en más de la mitad de las respuestas (57%). Por otro, el ejercicio de la fiscalización del poder, sea este público o privado, es mencionado en un tercio (33,7%).

Adyuvantes

El respaldo de los dueños (27,1 % de 96 respuestas), el acceso a la información (18,8 %), el funcionamiento de las instituciones democráticas (9,4 %), el esfuerzo personal de los periodistas (8,3 %) y el rigor de sus investigaciones (8,3 %) aparecen como los

principales adyuvantes. Como se verá más adelante, ello es coherente con la percepción de los principales obstáculos.

Desde un punto de vista lógico, tanto el Destinador como los Adyuvantes pueden considerarse las variables independientes de las que depende el periodismo investigativo. Ello permite diseñar una hipótesis como la siguiente: a mayor respaldo de los dueños, acceso a la información, funcionamiento de las instituciones democráticas, esfuerzo personal de los profesionales y rigor en su trabajo, mayor abundancia y calidad del periodismo de investigación.

Destinatario

La sociedad aparece como el destinatario para quién se realiza el periodismo investigativo en el 95 por ciento de las respuestas. Ello es coherente con la naturaleza comunicacional del periodismo. Se elabora información para un público. Y este público, en la actual era de la prensa de masas, es la sociedad.

Temas más frecuentes

Aunque no es una de las variables del análisis actancial, pareció oportuno incluir en el presente diagnóstico un panorama de los temas más frecuentes abordados por los periodistas investigadores, a juicio de los informantes calificados. Estos son: corrupción (39,7 % de las respuestas), narcotráfico (11 %), derechos humanos (11 %), abusos de poder (8,2 %) y conflicto armado (8,2 %). Hay mencionados otros temas con porcentajes inferiores al cinco por ciento, que se pueden ver en las tablas del anexo.

Las variables oponentes (obstáculos) y propuestas de fortalecimiento, por constituir respuestas directas al problema central de este trabajo, se entregan a continuación en forma más detallada.

OBSTÁCULOS AL PERIODISMO INVESTIGATIVO

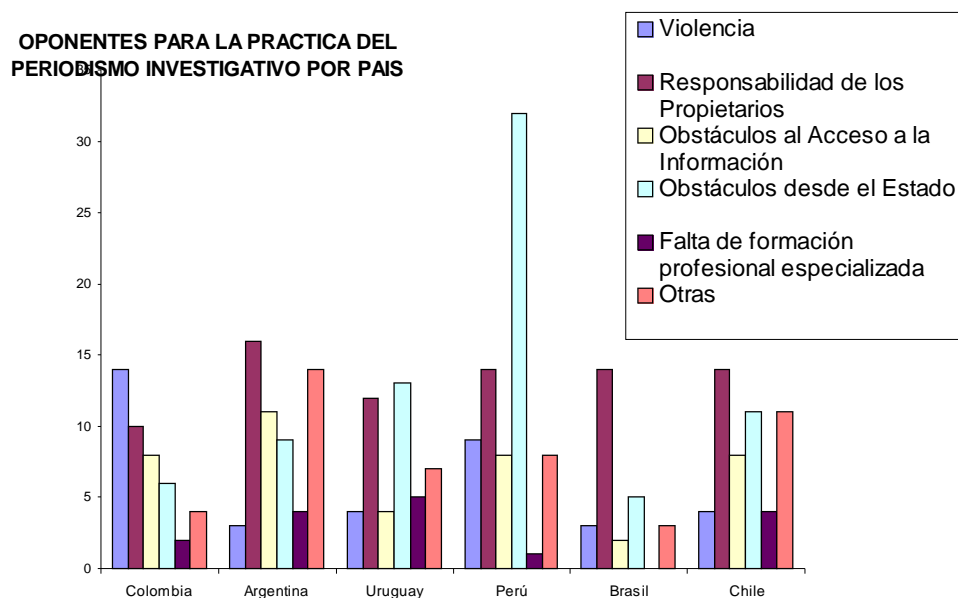
Una de las dos preguntas principales que se planteó resolver como objetivo de esta investigación fue: ¿Cuáles son los principales obstáculos al periodismo investigativo en Sudamérica y cómo se jerarquizan?

De las conversaciones con los 48 entrevistados en seis países se observó un total de 297 respuestas pertinentes las que fueron categorizadas en seis grandes áreas temáticas y en el siguiente orden jerárquico: los obstáculos relacionados con los propietarios de los medios, con el Estado, con el acceso a la información pública y privada, con los actos de violencia contra periodistas, con la necesidad de mayor formación y capacitación, y, finalmente, una sexta categoría comodín donde se incluyeron respuestas variadas, pero no significativas como atributos asignables a la región.

Lo anterior se observa en la siguiente tabla:

Orden	Obstáculos provenientes del Área Temática:	Frecuencia	Porcentaje
1	Propietarios de los medios	80	27
2	El Estado	76	26
3	El Acceso a la Información	41	14
4	La Violencia contra los periodistas	37	12
5	La necesidad de formación y capacitación	16	5
6	Subtemas diversos	47	16
	Total	297	100

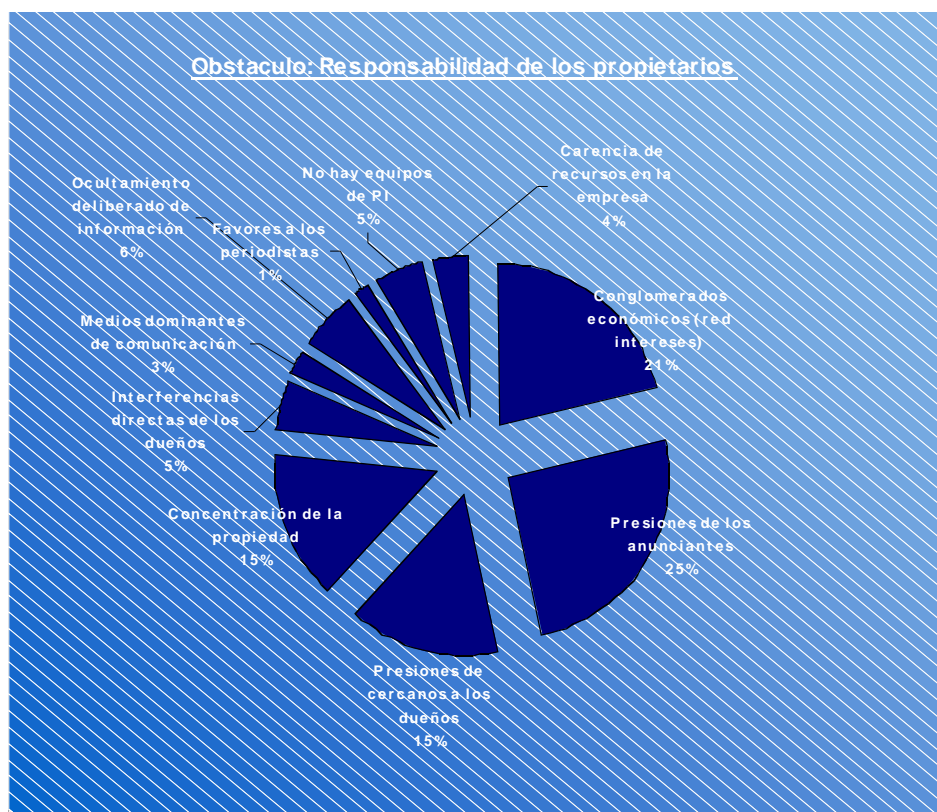
El gráfico nos muestra las mismas variables, pero ordenadas por país:



Los obstáculos provenientes del área temática “propietarios de los medios” se desagregan en nueve categorías en el siguiente orden de importancia, según sus frecuencias:

1. Presiones de los anunciantes (25 %)
2. Conglomerados económicos y sus redes de intereses (21 %)
3. Presiones de cercanos a los dueños (15 %)
4. Concentración de la propiedad (15 %)
5. Ocultación deliberada de información (6 %)
6. Interferencias directas de los dueños (5 %)
7. Carencia de recursos en la empresa (4 %)
8. Carencia de equipos de periodistas investigadores (5 %)

9. Poder de los medios de comunicación dominantes (3 %)
10. Otorgamiento de favores a los periodistas (1 %)



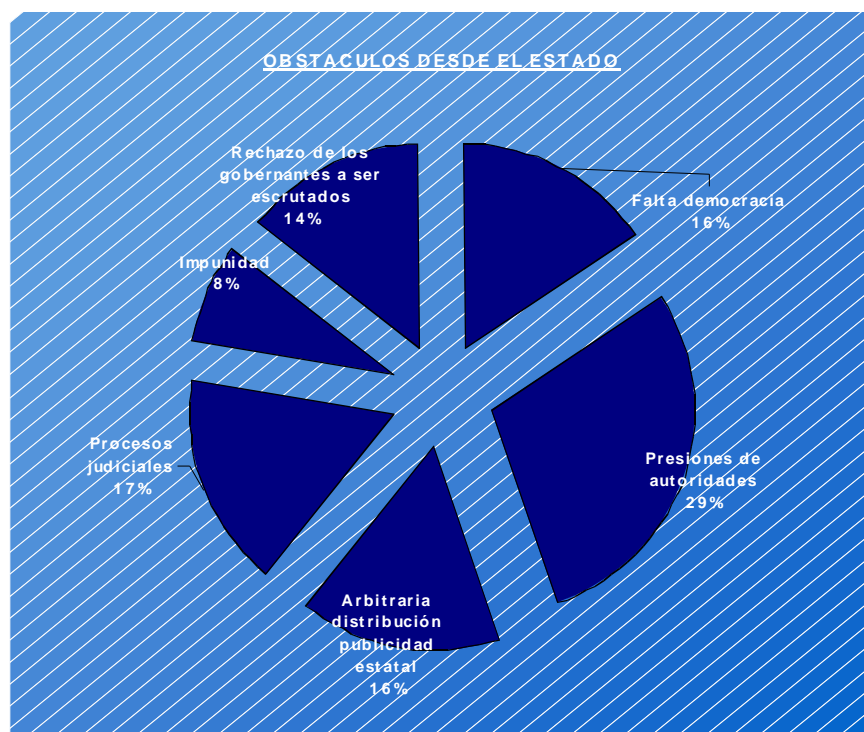
Las categorías 1, 2, 3, 4, 6 y 9 son de un mismo orden temático, que se podría denominar con el rótulo “influencia de los conglomerados”, el que concentra un 84 por ciento de las respuestas.

Ello implicaría que el periodismo investigativo en Sudamérica sería variable dependiente en alto grado de la influencia de los conglomerados económicos, que reúnen en su red oligopolios que conllevan concentración de la propiedad de los medios, redes de intereses con sus anunciantes y con individuos y empresas de su ámbito, lo que se suele traducir en presiones determinantes tanto para emprender una investigación periodística, como para desarrollarla y llevarla a término.

Una de las características de este tipo de obstáculos es su naturaleza “invisible”, sutil, pues suele existir por debajo y en forma contradictoria con las declaraciones y posturas oficiales de los medios y sus propietarios. Los periodistas suelen sentir esta influencia más como un impulso a la autocensura pensando en su estabilidad en el empleo, que como una censura directa y explícita.

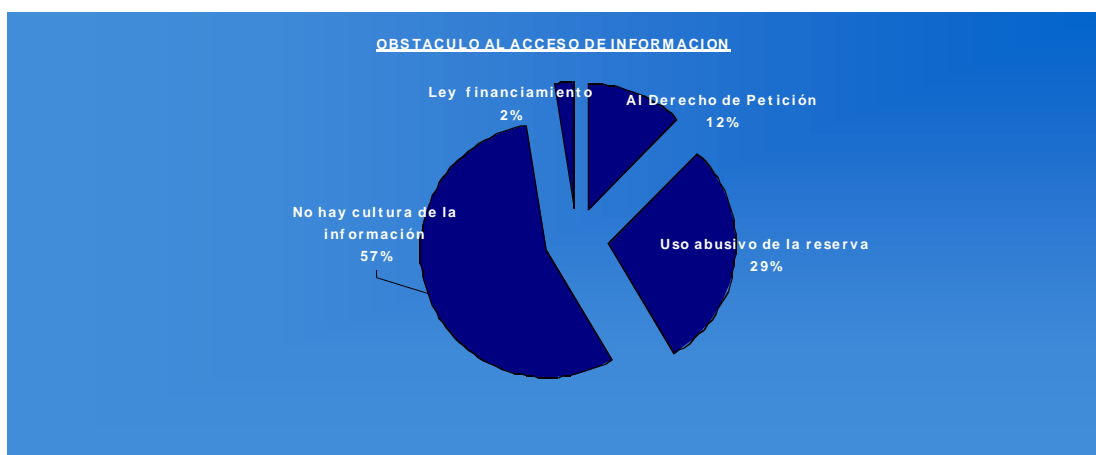
Las otras categorías no son necesariamente independientes de esta acción de los conglomerados, pues su influjo se prolongaría hasta los medios de la competencia que, si son carentes de recursos o tienen problemas financieros, quedan a merced de su pauta publicitaria. El otorgamiento de favores y coimas a los periodistas (desde regalos inocentes, como botellas de vino y chocolates, hasta sobres con dinero y salarios brujos) no sería tampoco ajeno al ocultamiento de información o a determinados sesgos.

En proporción levemente inferior, el Estado es percibido como otro de los grandes obstáculos para la investigación periodística en Sudamérica. Entre las principales categorías agrupadas en el conjunto temático estatal, figuran, en el mismo orden jerárquico, las presiones de las autoridades (que por lo general son extraoficiales, subrepticias, entre penumbras: una palabra al oído del amigo y camarada de partido que la deposita como consejo en el oído del destinatario; o directas: como la llamada telefónica de un ministro al director de un medio); la falta de democracia o la debilidad de la democracia (lo que es especialmente significativo en el caso de Perú, país en el que las entrevistas se realizaron unas pocas semanas antes de la caída de Fujimori; al contrario, en Argentina y Brasil, donde la democracia ha demostrado estar más sólida en las últimas décadas, resistiendo hasta caídas o retiros apresurados de presidentes, esta variable es inexistente; en Uruguay y Chile, la debilidad democrática es citada como factor que obstaculiza al periodismo investigativo; se cita también la arbitraria distribución de la publicidad estatal (con especial peso en los casos de Perú, Uruguay y Chile), los procesos judiciales, específicamente por injurias y calumnias, el rechazo de los gobernantes a ser escrutados (con particular acento en el Perú de Fujimori) y la impunidad (principalmente cuando las investigaciones periodísticas no logran ser consideradas por los tribunales de justicia o cuando los funcionarios dejados en descubierto no son removidos de sus funciones).

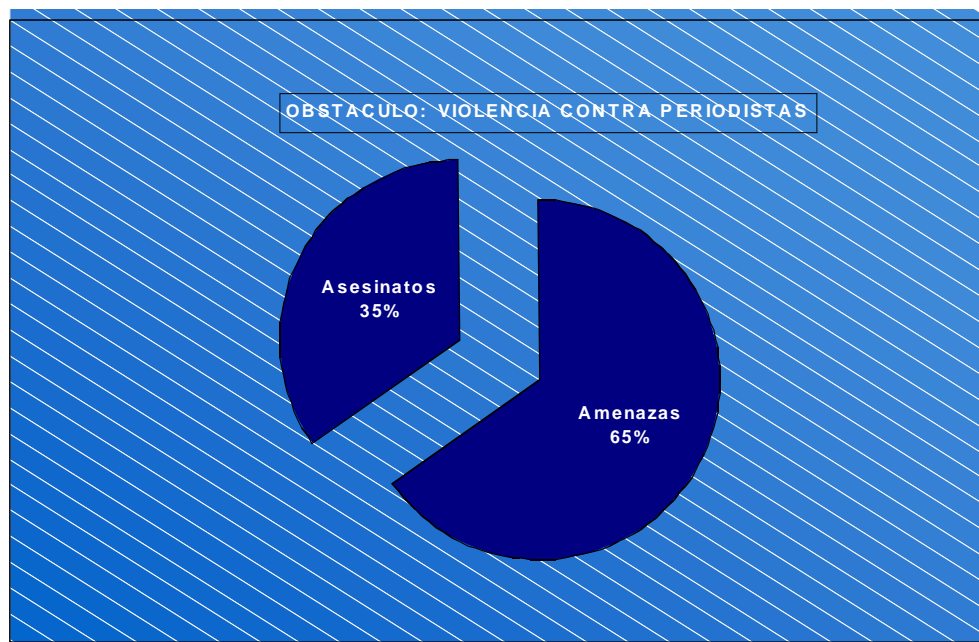


El conjunto temático de Acceso a la Información pública y privada, reúne varias categorías, pero la más mencionada es la que se enuncia como “no hay cultura de la información”, y en la que se resumen afirmaciones como “culto al secreto” y “trato preferencial a personas VIP”, particularmente de los burócratas, que inclusive en países como Colombia, donde rige como ley el derecho de petición, según la mitad de los entrevistados éste es neutralizado y dificultado en la práctica funcionaria; igual queja se escuchó en boca de muchos (cerca del 80 por ciento) de los entrevistados argentinos.

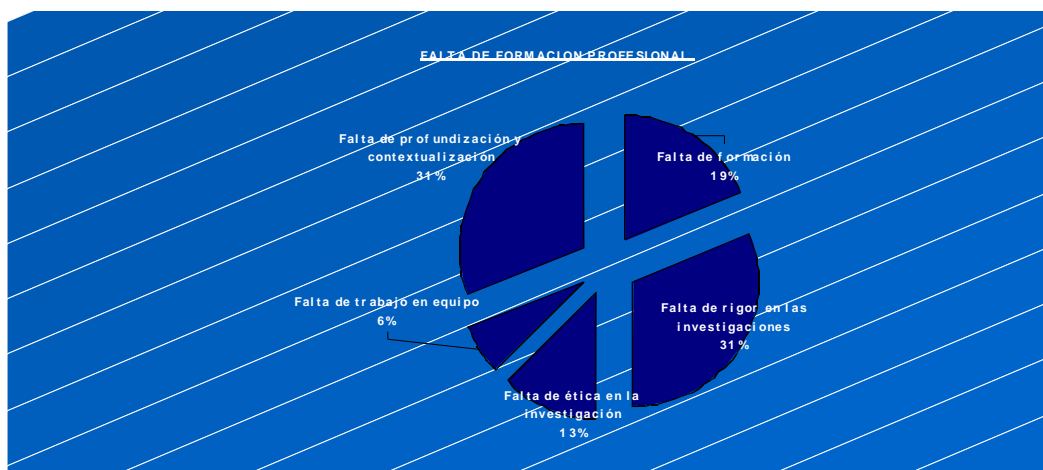
Le sigue en volumen de frecuencias la categoría muy cercana temáticamente del “uso abusivo de la reserva”.



La violencia contra los periodistas es percibida por los informantes calificados en la forma de amenazas (mencionadas por la mayoría de ellos) y en menor proporción como asesinatos. En Colombia el 80 por ciento mencionó las amenazas como obstáculo, y el 60 por ciento mencionó además los asesinatos. Varios entrevistados colombianos dijeron que es particularmente riesgosa la actividad periodística cuando se investigan hechos relacionados con violaciones a los derechos humanos. No sólo temen los periodistas colombianos a paramilitares y guerrilleros, sino también al Ejército, y por ello algunos han debido emigrar forzosamente al exilio. Perú sigue a Colombia en temor y peligrosidad. Argentina y Brasil son los países percibidos como menos peligrosos. En Chile habría amenazas tanto como en Colombia (y también en investigaciones relacionadas con violaciones a los derechos humanos), pero los asesinatos de reporteros no se registran en este país.



Todo lo anterior implica que los propietarios de los medios y los estados tienen un papel determinante en el presente y futuro del periodismo de investigación en Sudamérica, ya que dos categorías restantes, acceso a la información y violencia contra los periodistas, no son ajenas al poder y control de los conglomerados económicos y de los estados.



Tampoco lo es la de formación y capacitación, que requiere del apoyo empresarial y estatal.

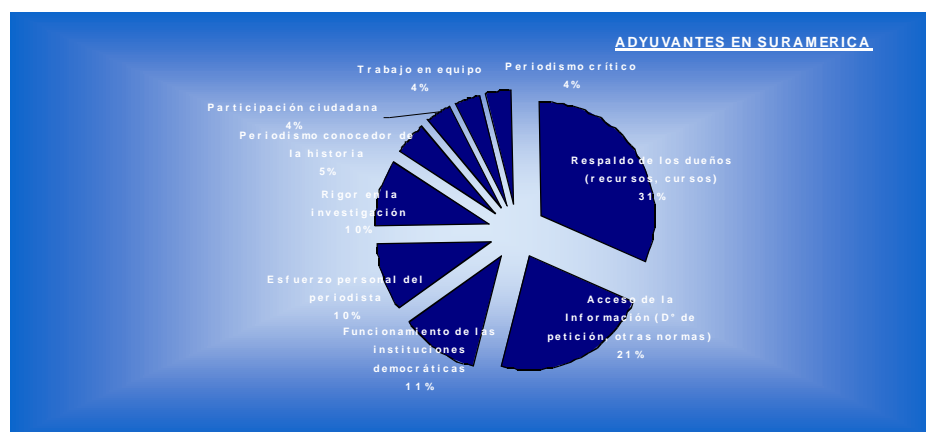
Igualmente se puede inferir de esto que necesariamente la situación enunciativa de los periodistas investigadores —es decir, desde dónde emiten— está determinada en gran medida por el sistema cultural, político y económico vigente en la región, lo que conlleva

límites y funcionalidades (para más información sobre este aspecto, se incorpora un capítulo, titulado “Situación enunciativa del periodista investigador”, de carácter cualitativo y que se nutre además de información bibliográfica complementaria.

PROPUESTAS DE MEJORÍA Y FORTALECIMIENTO

La segunda cuestión que guió esta investigación fue la búsqueda de propuestas para mejorar y fortalecer la práctica del periodismo de investigación en Sudamérica. El modelo actancial, junto con facilitar la identificación de los *oponentes* u obstáculos, hizo posible encontrar aquellos factores que a juicio de los entrevistados serían *adyuvantes*, es decir, medios para su mejoría y fortaleza. A partir de estos adyuvantes, que en una perspectiva estratégica serían fortalezas (de los medios periodísticos) y oportunidades (ofrecidas por su entorno), se pueden diseñar soluciones.

El respaldo de los dueños de los medios es el adyuvante mencionado por la gran mayoría de los informantes calificados. Tal respaldo debería consistir en el aporte de recursos: invertir dinero en tiempo (días o semanas de trabajo sin productos inmediatos y con riesgo de que al final no haya producto) e insumos como bases de datos, transporte, viáticos de alimentación y alojamiento. También se cita la necesidad de que los empresarios periodísticos apoyen a su personal con formación y capacitación especializada, lo que requiere, también, invertir en tiempo y gastos no inmediatamente productivos, pero rentables en el mediano y largo plazo. Muchos de los entrevistados subrayaron que el periodismo investigativo “es un buen negocio” para las empresas. Que se señale el respaldo empresarial como principal adyuvante, es coherente con el hecho que los propietarios de los medios aparezcan también como el principal obstáculo. Los dueños (y los conglomerados y sus oligopolios) son efectivamente quienes tienen en gran medida el poder en esta materia.



Sobre la base de esta comprobación, sería necesario diseñar estrategias dirigidas a obtener el compromiso de los empresarios periodísticos. Tal vez, sea menester primero alguna acción de sensibilización, como la organización de seminarios o talleres, motivar su reflexión, quizás a partir de la difusión de este propio informe. No obstante, pareciera que no cabe hacerse muchas ilusiones, sobre todo a la luz del anexo sobre la situación enunciativa del periodista investigador sudamericano. Pero hay que considerar que las empresas periodísticas no son homogéneas y que suele haber una variedad importante en cuanto a posiciones conservadoras o liberales respecto del sistema capitalista y sus manifestaciones históricas. Un propietario latinoamericano de buenos aires liberales entrevistado para esta investigación, expresó su esperanza de que los herederos de Agustín Edwards puedan en el futuro liberalizar a *El Mercurio* de su extremo conservadurismo.

Desde el punto de vista de las condiciones de viabilidad de un proceso de sensibilización y compromiso de los propietarios de los medios, es posible realizar actividades en ese sentido, pues se trata de una variable interna de los medios y al alcance de la sociedad civil y organizaciones de apoyo. Distinto es el caso de las dos que siguen, que son externas y fuera del control de los medios y de los periodistas.

El que existan leyes y procedimientos expeditos de acceso a la información pública y privada de interés público es considerado en segundo término de importancia como un adyuvante para la mejoría y fortalecimiento del periodismo investigativo en la región. Pero

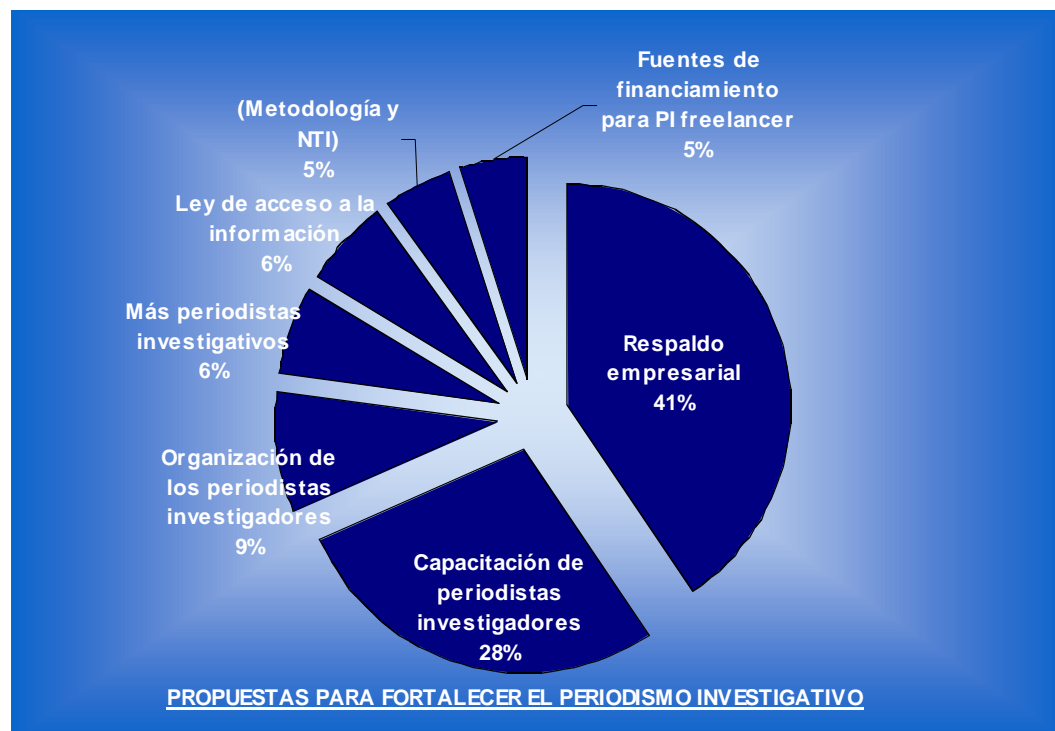
no se subraya tanto que exista la normativa, como que ésta sea aplicable. Tanto en Argentina como en Colombia los entrevistados pusieron de manifiesto las dificultades prácticas de acceder a la información a pesar de las legislaciones aparentemente favorables. Las instituciones y los funcionarios se esmeran en el abuso de sus facultades de reserva, en la inercia cultural de lo secreto, y en poner trabas a lo que debería ser transparente a la fiscalización ciudadana. Se trata de una variable externa a los medios y a los periodistas y difícil de controlar.

El funcionamiento de las instituciones democráticas es presentado en tercer lugar de importancia como adyuvante, lo que compete exigir a los ciudadanos y practicar a los mandatarios en los diversos poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. En los hechos, es también una variable externa a los medios y a los periodistas muy difícil de controlar.

En cuarto lugar se ha situado el esfuerzo personal de los periodistas, y en quinto, sexto y séptimo, el rigor en la investigación, el conocimiento de la historia y el ejercicio de un periodismo crítico. Estas últimas tienen mucha relación con el oponente identificado como falta de formación y capacitación. Un periodista especializado, debidamente formado y capacitado, será riguroso en sus investigaciones, y en la presentación y análisis de los resultados. Por lo tanto, estrategias y programas de formación y capacitación de periodistas investigadores, se inscriben en esta línea de trabajo que aparece como la más viable de todas las actividades de mejoría y fortalecimiento del periodismo investigativo sudamericano.

Es significativo mencionar que en el sondeo realizado en Antigua, Guatemala, en 1999, a un conjunto de periodistas latinoamericanos, principalmente de la zona Centroamérica y el Caribe, el modelo actancial resultante fue muy parecido al logrado en la presente investigación, y las propuestas apuntaban en direcciones semejantes: necesidad de respaldo de los propietarios (22%), la actitud personal y conocimientos que maneje el periodista (17 por ciento).0

Consultados específicamente por propuestas para el fortalecimiento del periodismo investigativo, los informantes calificados de la presente investigación señalaron las siguientes principales acciones: respaldo empresarial (33%), capacitación de periodistas investigadores (28%), organización de los periodistas investigadores (9%), más periodistas investigadores (6%) y ley de acceso a la información (6%).



SITUACIÓN ENUNCIATIVA DEL PERIODISTA INVESTIGADOR

UN ACERCAMIENTO CUALITATIVO AL TEMA

Como con casi todo, en materia de periodismo de investigación no se puede generalizar. No se puede hablar de un periodismo de investigación, sino de diversos periodismos de investigación. El periodismo de investigación no puede ser ajeno a la médula de los males de cada sociedad particular. Es distinto investigar desde la perspectiva del Norte que desde el enfoque del Sur. Es distinta la noción de corrupción desde la mirada del Norte que desde los ojos del Sur. Es diferente el concepto de robo en

la mente de quien tiene hambre, al concepto de robo en la de quién está harto. Es incompatible la idea de propiedad de la tierra capitalista europeo occidental que anida en el cerebro de un terrateniente, con la idea de la tierra como diosa madre generadora de la vida y de la gente, a quien, a la inversa, nosotros pertenecemos, sentimiento-pensamiento del pueblo mapuche. El periodismo de investigación debe estudiarse, por lo tanto, desde los aspectos peculiares de cada cultura y situación enunciativa. Sin perjuicio de ello, hay también una panorámica cosmopolita que ilumina y da sentido a las particularidades.

No puede quedarse la noción de periodismo investigativo en la superficie de lo detectivesco, que rastrea aquello oculto pero trivial, y superficial. El periodismo de investigación debe bajar —en cada situación particular— a las profundidades del Infierno: allí donde se manejan los hilos del bien y del mal, de la vida y de la muerte. Allí se bajó durante y después de la dictadura militar chilena tratando de descubrir el destino de los detenidos-desaparecidos; los negociados de quienes se hicieron magnates con las privatizaciones; el verdadero alcance de la pobreza en medio del mito del milagro consumista. Allí bajó en la dictadura militar argentina la Agencia ANCLA, “Agencia de Noticias Clandestinas”, ancla de aferrarse al fondo de la verdad.¹⁷

Uno de los problemas a los que da respuesta esta investigación es el de la situación enunciativa del periodista investigador. Es decir, **¿en qué contexto, en qué entramado, se instala el periodista investigador sudamericano, tanto para investigar como para elaborar la información que difunde?**

Ello es de primera importancia, porque, tal como se explica en el Glosario, respecto del concepto de información, ocurrido un suceso cualquiera, la información emitida por una fuente, y por un medio, es producto de un intento entrópico por **reducir la incertidumbre** que ese acontecimiento genera o puede generar, según el grado de probabilidad de su ocurrencia y consecuencias; de un intento por **hacerla pertinente**, útil, funcional a la ideología y fines específicos que sobre ese asunto particular el propio medio tiene, sin perjuicio del proceso de pertinentización que ya han hecho cada una de las fuentes. Esto puede implicar una explicación o interpretación oficialista tranquilizadora, trivializadora, distorsionadora, por ejemplo, ante un alza inesperada del dólar, y decir apresuradamente que es un hecho excepcional y que no se trata de una crisis estructural, contrariamente al opositor que reacciona magnificándola y culpando a las políticas del gobierno. La información, además adquiere un valor situacional en relación con un **modelo de contexto y estratégico** del emisor, al que se funcionaliza. Es peón o pieza de una partida de ajedrez. Es a la vez producida y producto en relación con ese campo de batalla. Ante un mismo suceso (el alza del dólar) hay, en este ejemplo, una información generada por el gobierno y funcional a su estrategia, y una información generada por la oposición, funcional a la suya. Y, tercero, hay un **valor en juego** comprometido. Si reduce incertidumbre, si adquiere un valor posicional, es finalmente porque quien o quienes la producen y la emiten, quieren obtener algo. Y ello vale tanto para el propio periodista investigador, que produce la información, como para su medio —que la publica, modifica o rechaza (y que, si la publica, lo hace de una determinada forma, más o menos destacada, en tal o cual sección, etc.)— y

¹⁷ Verbitsky, *op. cit.*, p. 19.

para las fuentes (la información que el periodista recibe como materia prima no es neutra, viene “cargada”).

Dado lo anterior, ¿cuál es el valor en juego comprometido en el trabajo de los periodistas investigadores sudamericanos? ¿Cuál es el entramado estratégico al que están subordinados? ¿A favor de quién o de qué reducen incertidumbre y hacen pertinente, funcional, lo sucedido? ¿Nos quedamos sólo en el funcionario o político corrupto? ¿Dejamos en evidencia la corrupción estructural del modelo económico? ¿Revelamos el carácter cupular de los sistemas democráticos y cómo la ciudadanía está en la práctica cotidiana marginada del poder real y de los aparatos que lo ejercen? ¿En qué tablero de ajedrez está instalado el periodista investigador sudamericano? ¿Es peón? ¿Pieza? ¿Hay un jugador que lo mueve? Y si lo hay: ¿qué tanta influencia y control ejerce? ¿Cuál es el objeto deseado? ¿Quién o quiénes él o los destinatarios de ese objeto?

Si vemos la situación enunciativa desde el Modelo Actancial más arriba reseñado, el periodista investigador es el sujeto que está bajo un destinador y apoyado por sus fuerzas adyuvantes se enfrenta a las oponentes para obtener el objeto deseado y entregárselo al destinatario.

El periodismo y su dependencia del contexto sociocultural

Un principio de respuesta lo encontramos en la siguiente hipótesis de trabajo: el contexto cultural (entendiendo cultura en sentido amplio: creencias, valores, conocimientos, normas, habilidades y destrezas, actitudes), el contexto jurídico-político (leyes, Estado, etc.) y el contexto económico (modo de producción específico), son determinantes en grado importante en la construcción de la información periodística. Dicho de otro modo, el discurso periodístico (DP) es variable dependiente de los contextos cultural (C), jurídico-político (JP) y económico (E) en una sociedad dada. Es decir, ni un medio periodístico cualquiera ni el periodista investigador, es ajeno a su contexto cultural, jurídico-político y económico. Al contrario, es en alto grado dependiente.

El contexto cultural no son sólo las culturas de su estrato, clase social, etnia, país, región o conglomerado mayor (v. gr.: Occidente), sino también la cultura profesional de su gremio¹⁸.

En el contexto jurídico-político son determinantes los cuerpos legales relativos a la libertad de expresión y de prensa, al acceso a la información, a la concentración de la propiedad de los medios informativos (legislaciones antimonopolios), y a la distribución de la publicidad estatal. Podría afirmarse que la calidad del periodismo investigativo (PI) depende de mayores espacios de libertad de prensa (LP) y acceso a la información (AI), así como de baja concentración de la propiedad (CP) y equitativa publicidad estatal (PE).

Los mayores obstáculos al ejercicio del periodismo investigativo, como se ha visto, son sentidos justamente respecto de las señaladas variables independientes.

¹⁸ *Cultura profesional de los periodistas*: Ver Glosario.

El Contexto Económico como situación enunciativa: Se investiga desde los Medios y desde el Sistema

La dependencia de los periodistas respecto de los dueños

De la simple observación se deduce que el periodismo investigativo sudamericano existe en formaciones sociales de tipo capitalista, insertas en el predominante sistema global neoliberal, lo que genera un particular tipo de relación entre empresarios periodísticos (los dueños de los medios informativos) y periodistas asalariados (profesionales que confeccionan un producto a cambio de un salario). Estas relaciones se establecen en lo fundamental según el patrón que suele regir las relaciones empresario-obrero. Es decir, el empresario paga por un producto para cuya elaboración existe un conjunto de normas explícitas, contenidas en los manuales de estilo y ética de los diferentes medios. Los periodistas de hoy no viven sino a condición de encontrar trabajo. En Chile, por ejemplo, hay 32 escuelas de periodismo (18 de ellas en Santiago) que están titulando cerca de mil profesionales anuales para un mercado laboral que totaliza unos 2.000 puestos de trabajo, y que requiere en la Región Metropolitana de unos 120 profesionales por año.¹⁹ Si se considera todo el país, una opinión muy optimista podría elevar a 240 esta cifra. La tendencia de los medios en Chile es la de contratar mano de obra barata, profesionales recién egresados de las escuelas que suelen trabajar por salarios inferiores a doscientos dólares mensuales, mientras el sueldo de un periodista con experiencia fluctúa entre mil y

¹⁹ Cfr. Encuesta realizada en 1990 por encargo del Colegio Nacional de Periodistas. Cfr. también “El ‘boom’ de las escuelas: ¿ola de cesantía?”, *A toda prensa*, N°3, agosto 1992, p. 9, y Cfr. además Echeverría, María Inés e Iturrieta, Silvia, “Mercado actual para los profesionales del periodismo en la Región Metropolitana y su tendencia a 1998”, Revista “Comunicación y Medios” del Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, Universidad de Chile, N°11, 1993, pp. 243-275. Este estudio constata en 1993, Región Metropolitana, 1.370 puestos de trabajo (jornada completa, o 61.644 horas semanales para jornadas completas de 45 horas semanales). Considerando tasas de mortalidad, reposición y crecimiento, proyectó para 1998 un total de 1.890 jornadas completas (85.052 horas semanales) y una demanda anual promedio de 120 periodistas. Visto el panorama desde el 2001, la impresión del autor es que estas cifras no habrían variado sustancialmente.

tres mil dólares. Es decir, si el periodista encuentra trabajo, lo encuentra únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital, y, en muchos casos, no sólo cuando contribuye al aumento del capital económico, sino además del capital ideológico del medio, que está al servicio de la legitimación y reproducción de las condiciones existencia del sistema. Ello se refleja en los límites y censura que los propietarios y editores de los medios ponen a los periodistas investigadores, e inclusive a los simples reporteros. Por lo tanto, es un hecho que la libertad de expresión de los periodistas asalariados está regida por las reglas del juego de sus patrones. El ex presidente del Colegio de Periodistas de Chile, Senén Conejeros, en su calidad de tal y en reiteradas ocasiones ha dicho que lo que existe “no es libertad de prensa, sino libertad de empresa”:

“Vamos despejando cosas que nos permitan visualizar el fondo del tema. Es que tenemos las cosas medianamente claras. El problema está en que hoy en Chile no es el periodista el que selecciona la información. Normalmente está sujeto a un editor que no es periodista, pero responde ideológicamente al dueño [...] En este país nunca han existido empresas periodísticas, sólo han existido empresas comerciales que utilizan la comunicación y el periodismo con fines ideológicos [...] Este es el único país donde un diario durante diecisiete años pierde millones de dólares y los dueños lo siguen fabricando sólo porque el medio de comunicación es una influencia ideológica sobre la opinión pública...”²⁰

Esta situación de dependencia de los periodistas respecto de sus empresas y de los propietarios de éstas o de sus representantes, se da en toda Sudamérica según los antecedentes reunidos en la investigación y es de larga data.

En efecto, indicador de lo anterior es que quince, de entre 63 periodistas investigadores de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela (el 24 por ciento) señalaron como obstáculo [tercero más frecuente] para sus investigaciones las "advertencias de los jefes o propietarios del medio de no investigar temas que puedan perjudicar a anunciantes, familiares, amigos personales o dirigentes políticos"²¹.

²⁰ Senén Conejeros, Presidente del Colegio de Periodistas al momento de hacer esta declaración, en “Debate Ley de Prensa, el derecho del pueblo de estar informado”, Santiago de Chile, Pensayos, Escuela de Periodismo Universidad de Santiago, 1995, p. 14.

El 45,8 por ciento de los periodistas argentinos recibió alguna vez directivas "desde arriba" para que no escribiese o se refiriese a algún tema o persona en particular. Los más presionados son los de las secciones Información General y Economía²².

"...el 57 por ciento de los periodistas [en Argentina] alguna vez sufrió un intento de soborno"²³. Los intentos de soborno provinieron de grupos económicos (según el 52,6 por ciento de quienes sufrieron la oferta), de algún grupo político (el 35,1 por ciento) y del gobierno (12,4 por ciento). Y las secciones más tentadas por los grupos económicos son Economía, Espectáculos, Redacción y Política Nacional.²⁴

"En la clase empresarial (chilena, es) frecuente: la cooptación, mediante estrategias 'amistosas', de las simpatías de los periodistas..."²⁵

"No profundizaré aquí en la vieja práctica de los periodistas sobornados, aquellos que reciben dinero en sobres, práctica que continúa vigente, sobre todo en periodistas políticos, y aún en los deportivos, algunos de los cuales son asalariados de los clubes. Esta práctica, extendida en Colombia y en varios países de América Latina, no ha desaparecido del todo aunque la creciente profesionalización de los comunicadores la ha hecho retroceder"²⁶

La injerencia de los dueños de los medios en la publicación o no de noticias, informes interpretativos y opiniones, y en el modo en que éstas se publican, no sólo es un hecho generalizado y reconocido, sino, además, como ya se ha venido insinuando, no es ajeno a las cúpulas nacionales y transnacionales del poder. A través de los dueños de los medios —y de sus canales, los editores— son los grupos económicos más poderosos —no sólo de un país en particular sino del planeta— los que ejercen su influencia y control. Y también lo hacen los gobiernos. El trabajo de los periodistas asalariados, incluido el de los periodistas investigadores, salvo que se desenvuelvan en forma independiente, es manipulable desde las esferas del poder sea por razones político-ideológicas o mercantiles.

La redacción manejada por la gerencia de marketing

Un ejemplo de determinación del contenido periodístico desde la gerencia de marketing es evidente en el diario chileno *La Tercera de la Hora*, de la empresa Consorcio

los países andinos, Lima, Fundación Konrad Adenauer, 1995, p.73

²⁶ Pedro Badrán, "La corrupción de la misión periodística", Seminario Internacional Los Desafíos del Periodismo Hoy en América Latina, Asociación de Escuelas de Periodismo y Comunicación Social (ASEPECS), Santiago, Octubre 1996.

Periodístico S. A. (COPESA), según se infiere de un documento escrito en septiembre de 1994 por el subgerente de marketing, ingeniero comercial Roberto Ríos A., cuando se reformuló el diseño del periódico:

“Es el diario de siempre, el de la clase media emergente. Es moderno y exitoso. Valora los conceptos fundamentales de la sociedad como la familia, el medio ambiente, la cultura y el progreso [...] con vocación de servicio y sano espíritu comercial... [...] entretenido... fácil de leer y portátil... ágil y breve... [...] El cuidado del tono del diario hace que se prefieran expresiones propias de la cultura del grupo medio-alto. Se evitan modismos y expresiones populares... En fotografía también se privilegian imágenes, vinculadas, por ejemplo, al medio ambiente, la cultura y la solidaridad. Se subexplotan temas de sexo, violencia, miseria, crimen, etc., a menos que constituyan noticias relevantes por su dimensión o alcance...”²⁷

Esta política del diario *La Tercera* opta por una retórica de doble papel, que selecciona y muestra lo que considera valores de su público objetivo y oculta el sexo, la violencia, la miseria, el crimen. Es decir, consciente, planificadamente construye un discurso mitológico, verosímil, pero sesgado por razones exclusivamente mercantiles, como su propio subgerente de marketing relata:

“La Tercera debió planificar la reformulación de su producto... para poder ofrecer a los avisadores –fuente del negocio—una cartera de lectores siempre atractiva y renovada... Quizás el factor determinante que permitió a *La Tercera* efectuar con éxito esta cirugía mayor a su producto periodístico fue el trabajo multidisciplinario”²⁸

Que la sección periodística de un medio dependa de los criterios de la gerencia de marketing, no es exclusividad del diario *La Tercera*, es un hecho en todos los medios mientras su existencia sea el resultado de transacciones con los lectores y con los avisadores. Es un fenómeno propio del periodismo en el mundo capitalista.

²⁷ Roberto Ríos A., Subgerencia de Marketing, *La Tercera de la Hora*, 1994, documento.

²⁸ *ibídem*

Entre los dueños, el mercado y los centros de poder

En un seminario realizado en Uruguay "se destacó que cuanto mayor es el grado de compromiso de las empresas periodísticas y de los periodistas con los centros de poder más se obstaculiza el seguir una investigación"²⁹.

Uno de los entrevistados para nuestra investigación, Nelson Freddy Padilla, periodista del semanario *Cambio*, de Colombia, señaló como grave obstáculo en su país los vínculos de los dueños de los medios con los grandes grupos económicos y su interés por mantener buenas relaciones con los gobiernos de turno:

“...los medios de comunicación no son tan independientes como uno quisiera, a pesar de que todos los días uno da la pelea por los temas y logra victorias, también hay derrotas, y cuando uno ve que el medio no quiere, hay que agachar la cabeza. Primero tendría que haber un cambio de actitud de parte de los dueños de los medios de comunicación para enfilar más baterías a la investigación periodística y estar menos apegados a los temas de la agenda de los gobiernos, que es el gran error que cometemos. Como los medios están cada vez más ligados a lo que decida el gobierno, entonces cada vez hay menos independencia para investigar. Otro punto importante sería desligar los medios de comunicación de los grandes grupos económicos, que es otro fenómeno que se está haciendo cada vez más evidente aquí en Colombia. Uno ve un diario como *El Espectador* que durante un siglo fue líder en ese tipo de periodismo y ahora está en manos del grupo económico más poderoso del país. Eso ya le quita una independencia muy grande frente a los temas de investigación, eso es grave....El grupo Santo Domingo es dueño de *El Espectador*, de la revista *Cromos*, de un canal de televisión que es líder de noticias, entonces la independencia pasa a segundo plano, y sobre todo cuando los mismos monopolios que manejan los medios de comunicación están metidos en casos de corrupción. Recientemente [agosto del 2000] se produjo un escándalo porque el canal RCU, que es del otro gran grupo económico del país, del grupo Ardila Lulle, presionó y casi sobornó a los miembros de la Comisión Nacional de Televisión para que le favorecieran las normas jurídicas del canal, entonces, ¿cómo se va a denunciar eso si los mismos miembros lo tapan...”

¿Dentro del sistema o contra el sistema?

Gerardo Bleier, editor general de la revista *Post-Data*, de Montevideo, tiene un discurso muy claro respecto de los límites de la investigación periodística y, por lo tanto, de su situación enunciativa:

“...hay algunos periodistas de investigación de izquierda que a mi juicio no comprenden que las investigaciones deben realizarse, publicarse, presentarse como actos de desviación del sistema y no como demostrativos de la crisis del sistema, más allá de la opinión que cada uno tenga sobre el sistema. Yo no sé si el capitalismo va a ser el sistema que nos rija durante los próximos cien años. Lo que sí sé es que en los próximos cincuenta

años vamos a vivir en democracia y en capitalismo, de tal suerte que parece oportuno actuar en ese campo desde el sistema y para mejorar el sistema y no para voltearlo. Esto, que digo muy rápidamente no es un tema menor, es un tema esencial de la cultura del periodismo de investigación. A mi juicio hay que aprender a hacer periodismo de investigación valorando los actos de corrupción que se detecten como desviaciones del sistema y no como intrínsecos al sistema. Ello nos permite, al mismo tiempo, encontrar un marco de alianzas más amplio y más inteligente, porque hay en el sistema quienes reniegan de esos actos de corrupción como intrínsecos...”

Horacio Verbitsky tiene un planteamiento diferente al de Bleier:

“...su enfoque de la corrupción [el de la prensa] tiende a trivializar lo que describe. En todo el continente se ha especializado en el seguimiento de los políticos corruptos, pero se interesa menos por el poder económico que los corrompe y por la corrupción estructural del modelo...”³⁰

Mar de Fontcuberta, catedrática de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, constata “la priorización de los aspectos comerciales de la comunicación en detrimento, en demasiadas ocasiones, de la auténtica información. En este sentido a veces lo que importa no es que el público esté bien informado sino que se convierta en consumidor de medios como lo es de coches, bebidas o electrodomésticos”³¹.

Uno de los principales periodistas investigadores sudamericanos y de los mayores expertos en el tema, el colombiano Gerardo Reyes, quien es uno de los fundadores de la unidad investigativa del diario *El Tiempo* de Bogotá, y que desde 1989 trabaja en *El Nuevo Herald*, de Miami, sobre este tema ha dicho:

“Son muy pocos los periodistas latinoamericanos que no han experimentado la desagradable decepción de regresar de la oficina de su editor con la orden de suspender una investigación porque sus resultados podrían afectar los intereses de un político o de un gran anunciante [...] Por diversas razones, la prensa depende cada vez más de créditos de instituciones financieras y de concesiones económicas o tributarias de los gobiernos. La situación no representaría mayor riesgo si no fuera porque, en una buena cantidad de casos, el compromiso asumido por los medios con sus acreedores no es sólo el de pagar a tiempo, sino el de guardar silencio en caso de un desliz de aquellos [...] Paradójicamente, la solvencia económica tampoco garantiza una mayor independencia periodística, pues se ha visto que al ampliar y diversificar sus inversiones, las grandes empresas de comunicación adquieren mayores compromisos. En México, Venezuela, Colombia, Perú y Argentina, por ejemplo, muchos medios de comunicación están controlados por grandes conglomerados

³⁰ Verbitsky, Horacio, *op. cit.*, p. 11

³¹ Fontcuberta, Mar de, “Educación y comunicación en los albores del Siglo XXI”, en revista *Reflexiones Académicas*, N°7, 1995, de la Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, pp.109-110.

económicos que tienen intereses en asuntos tan disímiles como la banca, la aviación comercial, la ganadería, la construcción y la telefonía celular. Estos compromisos crean zonas de ingreso prohibido que comienzan a figurar en los radares de la sala de redacción a la hora de seleccionar las noticias, los comentarios y las investigaciones. [Javier] Mayorca, periodista de *El Nacional* [de Caracas] que se graduó con una tesis sobre la autocensura, sostiene que el periodista investigador ha tomado estas limitaciones con un criterio muy práctico: no meter las narices en temas que sus editores no le publicarán...”³²

Aceptando la lógica del sistema

Que no se ponga en cuestión el sistema, implica aceptar su lógica y “productos” de los que dan cuenta organismos de las Naciones Unidas como el PNUD y la UNICEF: Mientras los doscientos individuos más ricos del mundo —cuyo activo es superior al 41 por ciento de los ingresos combinados de la población del planeta— perciben un ingreso de mil dólares (US\$1.000.-) cada dos segundos³³, en los mismos dos segundos muere un niño de hambre o enfermedades evitables. ¿Es este “producto” indicador de un sistema esencialmente corrupto, en un sentido amplio del concepto corrupción? Al menos sería importante imaginar que el sistema que se da por hecho podría tener “detalles” investigables.

Aunque hay organismos oficiales que manejan estos datos, y sus fuentes son abiertas (informes públicos y periódicos), ellos no son objeto de información ni investigación periodística. Es un caso típico de información que permanece oculta para la gran mayoría de la población por influencia de la ideología en quienes toman decisiones en los medios: dueños y editores.

Y desde las condiciones de existencia de los Medios

Que se investigue desde las condiciones de existencia de los medios, implica considerar que situaciones ya analizadas, como las relaciones de los propietarios de los medios con grupos empresariales nacionales o transnacionales; la concentración de la propiedad de los medios; la asignación de recursos que realizan las agencias publicitarias y anunciantes; las llamadas demandas del mercado (supuestos intereses de los destinatarios); son situaciones determinantes en grado importante de qué se investiga, cómo se investiga y hasta dónde se investiga.

Es decir, se podría afirmar que la situación más frecuente en Sudamérica, es que se investiga desde medios periodísticos que están comprometidos y haciendo parte del sistema capitalista y del modelo neoliberal, con toda la red de compromisos que ello trae consigo.

Ello implica un límite obvio y “natural”: el propio sistema, además de las limitaciones específicas ya señaladas.

La condicionante militar: operaciones psicológicas

Pero no sólo desde los gobiernos y el sector empresarial surgen los límites y restricciones a la investigación periodística, así como la utilización y manipulación de la misma. Las agencias de inteligencia y las fuerzas armadas han diseñado el concepto de *guerra psicológica* y de *operaciones psicológicas* que no sólo se aplica en casos extraordinarios de situaciones de guerra (declarada o de baja intensidad), sino en forma permanente, desde la metrópoli y en los estados bajo su influencia. En efecto, investigaciones del Senado estadounidense así como las recientes desclasificaciones de documentación secreta de la Central de Inteligencia Americana (CIA) han demostrado como el diario *El Mercurio*, y otros medios y periodistas chilenos, fueron financiados por esa agencia y utilizados como propagandistas encubiertos para impedir el triunfo del socialista Salvador Allende, primero, y para desprestigiarlo a él y su régimen, después, facilitando así la adhesión de parte de la opinión pública al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973³⁴. El *Manual de Operaciones Psicológicas en Guerra de Guerrillas* preparado por la CIA para uso de la “Contra” nicaragüense, tenía como fundamento la siguiente premisa:

“El ser humano debe ser considerado como el objetivo prioritario en una guerra política. Y concebido como el blanco militar de la guerra de guerrillas, el ser humano tiene su punto más crítico en la mente. Una vez alcanzada la mente, ha sido vencido el ‘animal político’, sin recibir, necesariamente, balas... El blanco es entonces las mentes de la población; de toda la población: Nuestras tropas, las tropas enemigas y la población civil...”³⁵

Las operaciones psicológicas no son ocasionales, ni sólo provenientes de las metrópolis, como Estados Unidos, sino programas permanentes en los ejércitos nacionales. En la revista chilena *Armas y Servicios*, se reproduce un artículo sobre “La acción psicológica en las Fuerzas Armadas” publicado en la *Revista Ejército*, del ejército español, cuyo autor es el comandante de infantería Manuel Pato Morilla. Allí, el citado autor afirma:

³⁴ Cristián Opaso, *Frei, Allende y la mano de la CIA, Informes del Senado de los Estados Unidos*, Santiago de Chile, Ornitorrinco, s.f.: “...el Comité 40 aprobó vastas sumas de dinero para sostener medios de comunicación opositores y así continuar con una agresiva campaña de propaganda. La CIA gastó un millón y medio de dólares (US\$1.500.000) para apoyar a *El Mercurio*, el principal diario del país y el más importante canal de propaganda en contra de Allende [...] Se elaboraron varias revistas de circulación nacional...” (pp. 78-79). Cfr. además la documentación desclasificada de la CIA en Biblioteca Nacional de Chile.

³⁵ *Manuales de sabotaje y guerra psicológica de la CIA para derrocar al Gobierno Sandinista*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1985, p. 59.

“La utilización de acciones psicológicas con vista a la sugestión, conversión, conquista o explotación de la credulidad humana, no es una actividad nueva; puede decirse que es tan antigua como la misma guerra [...] **Hoy día puede afirmarse que la Guerra Psicológica es permanente...** [...] La población hay que conquistarla, mantenerla a nuestro lado o reconquistarla si la hemos perdido [...] Generalmente, la acción psicológica ha de planificarse y llevarse a cabo a un nivel político superior, especialmente con respecto a la población, pues será frecuente que estas acciones comprendan medidas de tipo político, económico o social...”³⁶

En Sudamérica, las investigaciones periodísticas se desarrollan desde y a pesar de este entramado político, empresarial y militar de influencia y control social.

Se investiga desde el consenso y desde lo permitido

En esta triple perspectiva (contextos cultural, jurídico-político y económico) y considerando que se suele investigar y comunicar desde tres situaciones posibles: el consenso, la discrepancia legítima y la disidencia respecto del sistema dominante en una formación social cualquiera, conforme con la bibliografía consultada y la observación en los países visitados, puede afirmarse que **los periodistas investigadores de Sudamérica, al enunciar se sitúan de preferencia en el consenso** (es decir, investigan asuntos que todos consideran investigables: el narcotráfico, el lavado de dinero, la corrupción, el soborno, el tráfico de armas) **y en la discrepancia legítima** (asuntos sobre los que no hay consenso, pero que no ponen en riesgo la estabilidad del sistema: violaciones a los derechos humanos, financiamiento de los partidos y campañas políticas, etc.), **a condición de que los afectados no pertenezcan a la red de apoyo o subsistencia del medio.**

³⁶ Manuel Pato Morilla, “La acción psicológica en las Fuerzas Armadas”, *Revista Ejército* N°398, España, reproducida en *Armas y Servicios*, Chile, s.n., s.f. (subrayado nuestro).

El periodismo investigativo disidente (que es capaz de poner en cuestión el sistema mismo) es hoy prácticamente inexistente y en todo caso ligado a la izquierda ortodoxa, revolucionaria y militante (o sea, desde el punto de vista sistémico, un anacronismo).

Paradójicamente, la edad de oro del periodismo investigativo en Chile se vivió durante la dictadura pinochetista y fue disidente. En aquellos años hubo medios —hoy inexistentes— que se especializaron en su práctica. Y lo hicieron en las peores condiciones para ello. Los dueños, directores, editores y reporteros de revistas como *Cauce*, *Análisis*, *Apsi*, y de diarios como el *Fortín Mapocho*, cuyo móvil era la lucha periodística contra la dictadura, no se amedrentaron con la cárcel, las amenazas, los seguimientos, los golpes, la prohibición de publicar fotografías, las clausuras de sus publicaciones, con tal de cumplir con lo que entonces consideraban un deber ético-político.

Y fue así como contribuyeron al proceso libertario con reportajes como el que reveló detalles de la millonaria casa que el dictador Augusto Pinochet se construía en el exclusivo sector residencial de Lo Curro. Gracias a la valiente y oportuna denuncia de *Cauce*, y al repudio de la ciudadanía, el dictador decidió no habitarla y designarla como futura Casa de Los Presidentes de Chile. Pero esa condición fue rechazada también al iniciarse la transición democrática. La "casita en la pradera", como la bautizó *Cauce*, terminó en lo que es hoy: Club Militar. Otros reportajes revelaron los integrantes y miembros del siniestro Comando Conjunto; los negocios de los familiares del dictador, el fusilamiento, y no la muerte en combate, en 1981, de varios de los guerrilleros de Neltume, en el sur del país, etc.

Estas revistas murieron cuando, al aproximarse o iniciada la transición a la democracia, sus propietarios perdieron la motivación original (desprestigiar y derrocar la dictadura) y dejaron de invertir en ellas. El respaldo financiero que los dueños conseguían en el país y en el exterior —y hasta en sus propios bolsillos— cesó —y es al menos una coincidencia sugerente— cuando ellos mismos accedieron a posiciones políticas de poder en el nuevo establecimiento. Y ocurrió así porque estas revistas siempre fueron discriminadas por el mercado publicitario y —salvo momentos excepcionales— jamás lograron financiarse con la venta (lo que prácticamente ningún medio consigue). La muerte de los medios que hicieron oposición durante la dictadura, marcó el punto donde comienza el ocaso del periodismo de investigación en Chile.

La señalada experiencia es indicadora de un hecho que confirmó una encuesta realizada por este autor, a fines de 1999, en Guatemala en un seminario de periodismo de investigación al que asistieron periodistas latinoamericanos que cultivan este género, y que también corrobora la presente investigación: **el apoyo de los medios (y obviamente de sus dueños) es una condición necesaria para el desarrollo de este tipo de periodismo.** Fue lo que ocurrió con el caso Watergate. Bernstein y Woodward tuvieron todo el apoyo de Katharine Graham, la dueña del diario, y de Benjamín C. Bradlee, el director.

Es una perogrullada: ¿qué puede hacer un reportero investigador si el medio no lo respalda con tiempo (una investigación requiere semanas de trabajo, en las cuáles el producto no se ve)? ¿Qué puede hacer un reportero investigador si el medio no lo respalda con recursos (durante una investigación un periodista incurre en gastos de desplazamiento, alojamiento,

alimentación, fotocopias, llamadas telefónicas, acceso a bancos de datos, fotografías, videos, etc.)? ¿Qué puede hacer si el medio no lo respalda con su prestigio (hay fuentes que sólo se abren por el prestigio del medio al que pertenece el investigador)? ¿Con su poder (hay represalias que no se tomarán contra el reportero sólo por temor a la reacción pública del medio)? ¿Con sus abogados (las querellas por injurias y calumnias suelen ir asociadas con cualquier investigación, por rigurosa que sea)?

El respaldo del medio es muy difícil de conseguir cuando las empresas periodísticas sólo tienen como objetivo fabricar una mercancía de bajo costo y que rinda utilidad monetaria inmediata. La experiencia en dictadura demostró que las empresas invierten en la investigación periodística cuando ésta es funcional a los propósitos ideológicos o ético-políticos de sus dueños. Es decir, cuando buscan una rentabilidad no monetaria, sino política.

Una lectura de los manuales de estilo y ética, y de los perfiles institucionales, permiten situar a las principales empresas periodísticas sudamericanas como componentes y funcionales a la formación social existente.

En resumen, y a juzgar por los periodistas entrevistados, por lo general se investiga:

Desde el sistema económico social vigente en el planeta (global neoliberalismo), no se lo pone en cuestión, se lo asume como contexto necesario.

Desde los medios periodísticos, lo que implica: desde sus condiciones de existencia (dependencia de sus fuentes de financiamiento).

Y, por lo tanto, desde lo permitido (sea el consenso o la discrepancia legítima) y no desde la disidencia.

Los Ejes Políticos y Económicos de las Investigaciones

En el desarrollo de las entrevistas y de la investigación en general, se pudo observar que la investigación periodística en la región varía según cambian los contextos o escenarios políticos y económicos. Los principales ejes políticos son:

Oposición—Oficialismo
 Liberalismo—Conservadurismo
 Izquierda—Derecha
 Inestabilidad—Estabilidad
 Dictadura—Democracia

Se observa una mayor investigación periodística en contextos de oposición, posiciones liberales, de izquierda (si no están en el gobierno), en situaciones de inestabilidad política y

de dictadura. Por el contrario, se observa menos investigación desde posiciones oficialistas, conservadoras, de derecha (salvo que estén en la oposición), de estabilidad y de democracia.

Eje: Dictadura ----- Democracia

Aunque parezca paradójico, en Chile el periodismo investigativo tuvo su época de oro durante la dictadura de Pinochet (1973-1990), en la que a pesar de la cárcel, el exilio y los asesinatos, surgieron dos diarios opositores (El Fortín Mapocho y La Epoca) y cinco revistas (Análisis, APSI, Cauce, Hoy, Página Abierta), los que desaparecieron en democracia.

Durante la dictadura estos medios fueron financiados por sus dueños, directamente o por gestiones de ellos. Al llegar la democracia, estos alcanzaron posiciones de poder. Aparentemente decreció su interés en fomentar el periodismo de investigación.

Eje: Inestabilidad ----- Estabilidad

Otra impresión es que en países con situaciones de inestabilidad política (Colombia, virtual guerra civil), (Perú, durante la dictadura Montesinos-Fujimori), hay más y mejor periodismo investigativo que en países más estables.

Eje: Oposición ----- Oficialismo

Tanto en el caso del eje dictadura-democracia como inestabilidad-estabilidad, parece estar operando el eje oposición-oficialismo como determinante. Es decir, una de las condiciones más determinantes para el periodismo investigativo parece ser cuando los medios están en la oposición.

Conclusión: destinar recursos

Lo anterior permite inferir que para incentivar la práctica del periodismo de investigación en América Latina, una de las soluciones principales pasa obligatoriamente por el compromiso de los dueños y jefaturas de los medios informativos, en el sentido de tener la voluntad de destinar recursos humanos, materiales y económicos al desarrollo independiente del género. Uno de los entrevistados argentinos, Santiago O'Donnell, de *La Nación*, fue muy gráfico para expresar esta idea:

“Me parece que si podés abordar a los dueños de una manera en la cual yo no quede como un irrespetuoso, sería lindo. En serio, me parece que no les cae la ficha a los dueños de los medios, o mejor dicho, ellos piensan que no se puede hacer. Yo creo que con un poco de huevos, con un poco de buena voluntad, yo creo que si vos me das dos palos verdes a mí yo podría hacer un diario bueno y no te haría perder plata. Yo creo que el buen periodismo vende,

yo creo que si sacás un diario creíble y profesional, le rompés el culo a todos... Lo importante es cómo hacés vos para convencer al dueño que investigar es negocio, eso te lo dejo a vos...”

De las declaraciones de Guillermo González, director de la revista uruguaya *Brecha*, para este trabajo, se infiere, por su experiencia, que la investigación es buen negocio, tanto así que —aunque con dificultad— *Brecha* está logrando financiarse con la venta y no con la publicidad (que no llega a pesar de su circulación):

“Durante muchos años yo pensé que *Brecha* era estructuralmente deficitaria. Primero, porque es muy difícil para un órgano de izquierda situarse y ubicarse plenamente con las reglas del juego del capitalismo, es decir con el mercado. Pero a *Brecha* no la sostiene ningún aparato político. *Brecha* sobrevive por sus solos recursos. *Brecha* pasó una gran crisis en el año 90 en que el déficit parecía que no se podía sobrepasar y ahí se operó con contribuciones de lectores. En definitiva es el lector el que paga, porque los avisadores privados en un porcentaje muy alto no quieren anunciar en *Brecha*, no les importa que *Brecha* tenga un altísimo coeficiente de lectores por ejemplar, alrededor de tres lectores por ejemplar, lo que nos convierte en un buen mercado desde autos, a computadoras, a enseñanza privada, a viajes, turismo, es decir, a un montón de cosas que se publicitan en los demás medios pero en *Brecha* no [...] Los números de venta de circulación paga de este año demuestran una tendencia ascendente a diferencia de casi todas las demás publicaciones. Solo en julio, que fue un mes muy malo, las cifras bajaron con relación a nuestros aumentos, aunque fueron mejores que las del año pasado [...] La circulación de *Brecha*, la venta paga está alrededor de siete mil, una cantidad insuficiente porque su punto de corte anda alrededor de los ocho mil. Entonces esa diferencia entre su punto de corte y la venta real, es la que necesita de la publicidad para financiarse...y por eso solicité al Presidente de la República una distribución más equitativa de la publicidad estatal.”

Otra de las soluciones es promover y respaldar con fondos concursables tanto el período de investigación, como la publicación de los resultados. Entre los entrevistados que opinaron así está Daniel Santoro, periodista investigador del diario *Clarín* de Buenos Aires, Argentina:

“El mejor soporte para las investigaciones periodísticas son los libros. En la Argentina desde el 91 hasta el 95-96 hubo un mercado que demandaba libros periodísticos, entonces las editoriales pagaban buenos adelantos a los periodistas para que

podrían encargar un trabajo a largo plazo como es la redacción de un libro. Pero eso se quebró. A partir del 95 al 96 bajaron mucho las ventas de libros periodísticos, por tanto bajaban los adelantos y **para los periodistas es muy difícil financiar una investigación para un libro porque no hay fondos que financien su vida durante un año y medio o dos que pueda durar la investigación y la redacción para un libro...**

Es una idea, **pensar bien y buscar cómo se podría en América Latina crear un fondo que financie un año sabático de un periodista, un año y medio para poder encarar una investigación de este tipo.** Es el mejor soporte material el libro y a donde el periodista tiene la libertad absoluta porque no hay, excepto en los límites legales, ahí no hay empresa de por medio que te ponga reparos con respecto al tema a elegir.”

Desdemonizar es la consigna

Una actitud más abierta y desprejuiciada por parte de los medios que han sido o son críticos, es recomendada desde la experiencia de la uruguaya *Brecha*, por el periodista investigador Enrique Roldós, quien expresa la necesidad de un planteamiento más abierto en relación con las fuentes:

“Creo que nosotros generamos un corte, nosotros voluntariamente rechazábamos dialogar con determinadas personas, con determinadas instituciones y hasta de alguna forma los demonizábamos innecesariamente, y hemos hecho el ejercicio de acercarnos, de integrarlos de alguna forma a nuestras notas, recabar las opiniones, acortar las distancias, tener almuerzos con ellos, invitarlos a nuestras actividades, entonces por ahí se produce una reorganización del semanario. Y pienso que esos son los esfuerzos que tenemos que continuar. Pero eso no significa transar con nadie; simplemente, es desdemonizar, nosotros los desdemonizamos a ellos y ellos nos desdemonizan a nosotros. Se trata, pienso, de una actitud mucho más seria, se trata finalmente de tomarnos nuestro lugar de verdad. Porque antes nos marginábamos, estábamos marginados tomando definiciones que venían desde la época de la dictadura porque, claro, en la época de la dictadura había una división muy grande entre las empresas. Toda la parte económica del país se había acercado mucho al gobierno, como siempre lo hace, porque ellos tratan de estar cerca de los gobiernos, no independientemente sino que llegan para lograr la continuidad de las empresas. O sea, contratan con el gobierno, las empresas le piden apoyo al gobierno... Entonces, nosotros creo que tomamos una distancia excesiva con respecto a esta gente, de alguna forma la dictadura nos seguía condicionando

y ahora estamos en un proceso donde las cosas se van ubicando en su verdadero lugar, que nosotros no somos tan demonio y ellos tampoco lo son. Las cosas pasan por ahí...”

GLOSARIO

Información: entendida como un **texto** (en sentido amplio: un texto puede ser no sólo un escrito, sino toda expresión material, finita, de tipo oral, icónica, auditiva, arquitectónica, multimedial, etc.) que es un **producto discursivo** (materialización de un entramado de pensamiento y habla, de razón y emoción, de cultura e ideología, de historia y coyuntura) y **organizado** (interrelacionado, sistematizado, modelado) **de datos** acerca de un **referente** (lo *real*, el presunto mundo *objetivo* “ajeno” al observador humano, pero del cual éste también es parte). En el proceso de construcción de la información, estos datos son percibidos (aunque no en su totalidad, por insuficiencias biológicas del propio observador), descodificados (también parcialmente, por insuficiencias epistemológico-culturales del propio observador), unos seleccionados (otros eliminados), algunos generalizados y/o distorsionados e integrados coherentemente en un *modelo mental* (biológico y cultural, discursivo) que se expresa en un texto verosímil (lo que no implica correspondencia con el referente). En ese modelo los datos están jerarquizados y funcionalizados —por este observador humano de un *suceso*—, a sus necesidades sistémicas. Es decir, necesidades tales como sobrevivir, asimilar (metabolismo), crecer, mantenerse estable (homeostasis), conocer, adaptarse, predecir, influir, controlar, legitimarse, competir y reproducirse. Esta información, en el campo de la interrelación humana (concebida como lucha del individuo por mantener y desarrollar su individualidad e identidad sistémica en contradicción o tensión dialéctica con su entorno), es particularmente **funcional a la reducción de incertidumbre**, ante el grado de probabilidad (objetiva y subjetiva) o valor negentrópico de los sucesos; **al modelo de contexto y estratégico** del observador (sea emisor o receptor), lo que genera el valor contextual (“posicional”, “situacional”) de la información; y **al objetivo estratégico**, objeto deseado o valor en juego (el para qué de la información). (Cfr.: Escarpit, Robert, *Teoría de la Información y Práctica Política*, México, Fondo de Cultura Económica (F.C.E.), 1983; Giménez, Gilberto, *Poder, Estado y Discurso*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1989; Van Dijk, Teun A., *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós Comunicación, 1997, entre otros).

Suceso: Uso las palabras *suceso*, *hecho*, *evento*, *acontecimiento*, como sinónimos de *ocurrencia*: algo que ocurre, sucede, acaece, se produce en el ámbito (ambiente, entorno, contexto, sistema mayor) espacio-temporal en que nos encontraríamos inmersos y del cual haríamos parte.

Valor Periodístico: Se define el valor periodístico como función de la probabilidad del suceso (ps) y de las probabilidades de impactos psicológico ($p\phi$) e histórico (ph): $N = f(ps, p\phi, ph)$ del mismo. En esta fórmula se sintetizarían los clásicos elementos de la noticia. Las citadas variables han estado y están presentes en toda forma o género de periodismo. Sin embargo, al mismo tiempo, el valor periodístico comparte los atributos de la información porque ésta es la que hace que el suceso de que informa tenga o no —para el emisor o para el receptor—, aquel valor. Por lo tanto, en última instancia, tanto la información como el valor periodístico no pueden ser sino funcionales a individuos, grupos, clases o sectores sociales determinados en su dialéctica de relación con el entorno.

Ideología: Usamos la definición del lingüista holandés Teun A. van Dijk: “...las normas básicas, los valores y otros principios destinados a la consecución de los intereses y objetivos del grupo, además de a la reproducción y legitimación de su poder...” La ideología es así un conjunto de “patrones de interpretación fundamental”, al nivel de grupo, que controlan esquemas (prejuicios) generales y sociocognitivos acerca de asuntos específicos (también al nivel de grupo), y que influyen decisivamente en el modelo mental específico de un individuo acerca de un suceso específico. Cfr. Teun A. Van Dijk, *Racismo y análisis crítico del discurso*, Barcelona, Paidós Comunicación, 1997, p. 39.

Cultura profesional de los periodistas: Los componentes de un sistema cultural cualquiera son variables como creencias, conocimientos, valores, normas, actitudes, ideología, representaciones sociales, guiones, etc. Todos los individuos que comparten dicho sistema, constituyen una cultura. Un conjunto humano, como un gremio, en este caso el de los periodistas, puede llegar a constituir una cultura. En el caso de los periodistas, su “...cultura profesional es una mezcla de códigos, estereotipos, símbolos, representaciones de papeles, rituales y convenciones, relativos: (a) a la función de los medios y de los periodistas en la sociedad, y (b) a la concepción del producto-noticia, y a las modalidades que guían su confección. El conjunto se traduce en una serie de *prácticas profesionales* adoptadas e interiorizadas como *naturales*... Lo que nos interesa subrayar es cómo la aplicación sistemática de estos criterios —junto con otros dictados por el formato específico del medio— contribuyen a la *construcción de una imagen de realidad* donde algún hecho emerge y otros permanecen sumergidos”. Cfr.: Cristina Lasagni, “La máquina de la cultura: algunas propuestas para la investigación”, en VVAA, *Investigación sobre la prensa en Chile (1974-1984)*, Santiago de Chile, CERC-ILET, 1986, p. 190-191

ANEXO: TABLAS DE DATOS

A continuación se publican los datos conseguidos luego de categorizar los textos de las 48 fuentes utilizadas y ordenarlas y tabularlas según el modelo actancial, primero por país y luego por una panorámica que abarca los seis países de la muestra.

1. URUGUAY

DESTINADOR	Tot	%
Dueños de los medios	4	50
Marco Etico	3	37,5
Gobierno	0	0
Dueños más agenda del Gobierno	0	0
Sociedad civil	1	12,5
TOTAL RESPUESTAS	8	100

SUJETO:	Tot	%
Unidad Investigativa	0	0
Periodista Investigador Individual	5	100
Total respuestas	5	100

OBJETO DESEADO (Objeto-Valor en Juego)	Tot	%
Lo oculto de interés público	4	21,05
El conocimiento	1	5,26
Las prioridades de la comunidad (de la sociedad civil)	2	10,53
Fiscalización de lo público y privado	3	15,79
Fiscalizar el Poder	3	15,79
Desenmascarar el sistema de Poder	2	10,53
Rescatar la historia ante historia oficial	2	10,53
Leer bajo la superficie (las entretelas)	2	10,53
Total respuestas	19	100,00

ADYUVANTES:	Tot	%
No está prohibido acceso nformación	1	6,25
Funcionamiento de las instituciones democráticas	2	12,5
Acceso de la Información (D° de petición, otras normas)	0	0
Esfuerzo personal del periodista (curiosidad militante)	1	6,25
Participación ciudadana	0	0
Respaldo de los dueños (recursos, cursos)	1	6,25
Rigor en la investigación	0	0
Trabajo en equipo	1	6,25
Periodismo analítico	2	12,5
Periodismo crítico	2	12,5
Periodismo conocedor de la historia	2	12,5
Medidas de seguridad para el periodista	0	0
Infidencias	0	0
Operaciones políticas	0	0
Internet (multiplicación voces prohibidas)	2	12,5
Contrabandear información	1	6,25
Afán de lucro de las empresas editoras	1	6,25
	16	100

OPONENTES:	Tot	%
El poder globalizado	1	2,22
Violencia:		
Amenazas	2	4,44
Asesinatos	2	4,44
Responsabilidad de los Propietarios:		
Conglomerados económicos (red intereses)	2	4,44
Presiones de los anunciantes	3	6,67
Presiones de cercanos a los dueños	1	2,22
Concentración de la propiedad	0	0,00
Interferencias directas de los dueños	0	0,00
Medios dominantes de comunicación	1	2,22
Ocultamiento deliberado de información	2	4,44
Favores a los periodistas	0	0,00
No hay equipos de PI	1	2,22
Carencia de recursos en empresa	2	4,44
Obstáculos al Acceso a la Información:		
Al Derecho de Petición	0	0,00
Uso abusivo de la reserva	2	4,44
No hay cultura de la información	2	4,44
(culto al secreto, secreto sumarial,	0	0,00
contribuyente VIP)	0	0,00
Ley de transparencia al financiamiento	0	0,00
de campañas políticas	0	0,00
Obstáculos desde el Estado:	0	0,00
Falta democracia (democracia débil)	2	4,44

Presiones de autoridades	3	6,67
Arbitraria distribución publicidad estatal	3	6,67
Procesos judiciales (injurias, calumnias)	2	4,44
Impunidad	1	2,22
Rechazo de los gobernantes a ser escrutados	2	4,44
Falta de formación profesional especializada:	0	0,00
Falta de formación	0	0,00
Falta de rigor en las investigaciones	0	0,00
Falta de ética en la investigación	2	4,44
Falta de trabajo en equipo	1	2,22
Falta de profundización y contextualización	2	4,44
Otras:		
Tolerancia (sociedad deglute noticias corrupción)	1	2,22
No hay acta de libertad de prensa	0	0,00
Censura	1	2,22
Autocensura	2	4,44
Falta de presupuesto	1	2,22
Resistencia sistémica al cambio	1	2,22
Total respuestas	45	100,00

DESTINATARIO:	Tot	%
La sociedad (comunidad, gente, lectores)	4	66,67

Los que no saben ni están convencidos ni de acuerdo	1	16,67
Sociedad civil	1	16,67
Total respuestas	6	100,00

TEMA DE LAS INVESTIGACIONES:	Tot	%
Abusos de poder	1	14,29
Corrupción	5	71,43
Conflicto armado	0	0,00
Narcotráfico	0	0,00
Coyuntura política	1	14,29
Derechos Humanos	0	0,00
Secuestros	0	0,00
Tráfico de armas	0	0,00
Vida íntima	0	0,00
Temas de consumo	0	0,00
Temas históricos	0	0,00
Otros	0	0,00
Total respuestas	7	100,00

PROPUESTAS PARA FORTALECER EL PI	Tot	%
Capacitación de periodistas investigadores	0	0
(Metodología y NTI)	1	7,69
Más periodistas investigativos	0	0
Respaldo empresarial (aquí se fundieron dos categorías)	4	30,8
Fuentes de financiamiento para PI freelancer	0	0
Organización de los periodistas investigadores	0	0
Ley de acceso a la información	0	0
Apoyo de la justicia al PI	1	7,69
Apoyo de la sociedad civil al PI	1	7,69
Restringir los juicios por calumnia e injuria	2	15,38
Reglamentar el derecho de petición	0	0
Derecho a pensar y escribir	0	0
Talleres de capacitación para propietarios	0	0
No admitir presiones	1	7,69
Lectura política de la realidad	1	7,69
Rigurosidad al presentar fenómenos que polarizan	1	7,69
Promover legitimidad del PI	1	7,69
Total respuestas	13	100

CHILE

DESTINADOR	Tot	%
Dueños de los medios	4	66,67
Marco Etico	2	33,33
Gobierno	0	0,00
Dueños más agenda del Gobierno	0	0,00
Sociedad civil	0	0,00
TOTAL RESPUESTAS	6	100,00

SUJETO:	Tot	%
Unidad Investigativa	0	0
Periodista Investigador Individual	5	100
Total respuestas	5	100

OBJETO DESEADO (Objeto-Valor en Juego):	Tot	%
Lo oculto de interés público	4	44,44
El conocimiento	0	0,00
Las prioridades de la comunidad (de la sociedad civil)	0	0,00
Fiscalización de lo público y privado	2	22,22
Fiscalizar el Poder	4	44,44
Desenmascarar el sistema de Poder	1	11,11
Rescatar la historia ante historia oficial	4	44,44
Leer bajo la superficie (las entretelas)	1	11,11
Total respuestas	9	100,00

ADYUVANTES:	Tot	%
No está prohibido acceso a información	1	7,69
Funcionamiento de las instituciones democráticas	1	7,69
Acceso de la Información (D° de petición, otras normas)	4	0,00
Esfuerzo personal del periodista (curiosidad militante)	0	0,00
Participación ciudadana	2	15,38
Respaldo de los dueños (recursos, cursos)	1	7,69
Rigor en la investigación	0	0,00
Trabajo en equipo	0	0,00
Periodismo analítico	0	0,00
Periodismo crítico	1	7,69
Periodismo conocedor de la historia	0	0,00
Medidas de seguridad para el periodista	2	15,38
Infidencias	0	0,00
Operaciones políticas	0	0,00
Internet (multiplicación voces prohibidas)	1	7,69
Contrabandear información	0	0,00
No está prohibido acceso a información		0,00
	13	100,00

OPONENTES:	Tot	%
El poder globalizado	0	0,00
Violencia:	0	0,00
Amenazas	4	7,69
Asesinatos	0	0,00
Responsabilidad de los Propietarios:	0	0,00

Conglomerados económicos (red intereses)	2	3,85
Presiones de los anunciantes	2	3,85
Presiones de cercanos a los dueños	2	3,85
Concentración de la propiedad	2	3,85
Interferencias directas de los dueños	2	3,85
Medios dominantes de comunicación	1	1,92
Ocultamiento deliberado de información	2	3,85
Favores a los periodistas	0	0,00
No hay equipos de PI	0	0,00
Carencia de recursos en empresa	1	1,92
Obstáculos al Acceso a la Información:	0	0,00
Al Derecho de Petición	0	0,00
Uso abusivo de la reserva	3	5,77
No hay cultura de la información	5	9,62
(culto al secreto, secreto sumarial,	0	0,00
contribuyente VIP)	0	0,00
Ley de transparencia al financiamiento	0	0,00
de campañas políticas	0	0,00
Obstáculos desde el Estado:		
Falta democracia (democracia débil)	3	5,77
Presiones de autoridades	3	5,77
Arbitraria distribución publicidad estatal	2	3,85
Procesos judiciales (injurias, calumnias)	2	3,85
Impunidad	0	0,00
Rechazo de los gobernantes a ser escrutados	1	1,92
Falta de formación profesional especializada:		
Falta de formación	0	0,00

Falta de rigor en las investigaciones	1	1,92
Falta de ética en la investigación	0	0,00
Falta de trabajo en equipo	0	0,00
Falta de profundización y contextualización	3	5,77
Otras:	0	0,00
Tolerancia (sociedad deglute noticias corrupción)	0	0,00
No hay acta de libertad de prensa	0	0,00
Censura	4	7,69
Autocensura	3	5,77
Falta de presupuesto	2	3,85
Resistencia sistémica al cambio	2	3,85
Total respuestas	52	100,00

DESTINATARIO:	Tot	%
La sociedad (comunidad, gente, lectores)	4	100,00
Los que no saben ni están convencidos ni de acuerdo	0	0,00
Sociedad civil	0	0,00
Total respuestas	4	100,00

TEMA DE LAS INVESTIGACIONES:	Tot	%
Abusos de poder	2	18,18

Corrupción	2	18,18
Conflicto armado	0	0,00
Narcotráfico	0	0,00
Coyuntura política	0	0,00
Derechos Humanos	4	36,36
Secuestros	0	0,00
Tráfico de armas	1	9,09
Vida íntima	0	0,00
Temas de consumo	0	0,00
Temas históricos	2	18,18
Otros	0	0,00
Total respuestas	11	100,00

PROPUESTAS PARA FORTALECER EL PI	Tot	%
Capacitación de periodistas investigadores	3	27,27
(Metodología y NTI)	0	0,00
Más periodistas investigativos	0	0
Respaldo empresarial (aquí se fundieron dos categorías)	4	36,4
Fuentes de financiamiento para PI freelancer	0	0
Organización de los periodistas investigadores	0	0
Ley de acceso a la información	2	18,18
Apoyo de la justicia al PI	0	0,00
Apoyo de la sociedad civil al PI	0	0,00
Restringir los juicios por calumnia e injuria	1	9,09
Reglamentar el derecho de petición	0	0
Derecho a pensar y escribir	0	0
Talleres de capacitación para propietarios	0	0

No admitir presiones	1	9,09
Lectura política de la realidad	0	0,00
Rigurosidad al presentar fenómenos que polarizan	0	0,00
Promover legitimidad del PI	0	0,00
Total respuestas	11	100

PERU

DESTINADOR	Tot	%
Dueños de los medios	5	55,56
Marco Etico	4	44,44
Gobierno	0	0,00
Dueños más agenda del Gobierno	0	0,00
Sociedad civil	0	0,00
TOTAL RESPUESTAS	9	100,00

SUJETO:	Tot	%
Unidad Investigativa	4	57,14
Periodista Investigador Individual	3	42,86
Total respuestas	7	100

OBJETO DESEADO (Objeto-Valor en Juego):	Tot	%
Lo oculto de interés público	6	26,09
El conocimiento	0	0,00
Las prioridades de la comunidad (de la sociedad civil)	0	0,00
Fiscalización de lo público y privado	4	17,39
Fiscalizar el Poder	6	26,09
Desenmascarar el sistema de Poder	3	13,04
Rescatar la historia ante historia oficial	4	17,39
Leer bajo la superficie (las entretelas)	0	0,00

Total respuestas	23	100,00
ADYUVANTES:	Tot	%
No está prohibido acceso a información	0	0,00
Funcionamiento de las instituciones democráticas	6	46,15
Acceso de la Información (D° de petición, otras normas)	6	46,15
Esfuerzo personal del periodista (curiosidad militante)	0	0,00
Participación ciudadana	0	0,00
Respaldo de los dueños (recursos, cursos)	5	38,46
Rigor en la investigación	4	30,77
Trabajo en equipo	0	0,00
Periodismo analítico	0	0,00
Periodismo crítico	0	0,00
Periodismo conocedor de la historia	0	0,00
Medidas de seguridad para el periodista	0	0,00
Infidencias	0	0,00
Operaciones políticas	0	0,00
Internet (multiplicación voces prohibidas)	0	0,00
Contrabandear información	0	0,00
No está prohibido acceso a información	0	0,00
	13	100,00

OPONENTES:	Tot	%
El poder globalizado	0	0,0
Violencia:	0	0,0
Amenazas	5	6,9
Asesinatos	4	5,6
Responsabilidad de los Propietarios:	0	0,0
Conglomerados económicos (red intereses)	2	2,8
Presiones de los anunciantes	4	5,6
Presiones de cercanos a los dueños	4	5,6
Concentración de la propiedad	2	2,8
Interferencias directas de los dueños	1	1,4
Medios dominantes de comunicación	0	0,0
Ocultamiento deliberado de información	1	1,4
Favores a los periodistas	0	0,0
No hay equipos de PI	0	0,0
Carencia de recursos en empresa	0	0,0
Obstáculos al Acceso a la Información:	0	0,0
Al Derecho de Petición	0	0,0
Uso abusivo de la reserva	4	5,6
No hay cultura de la información	4	5,6
(culto al secreto, secreto sumarial, contribuyente VIP)	0	0,0
Ley de transparencia al financiamiento de campañas políticas	0	0,0

Obstáculos desde el Estado:	0	0,0
Falta democracia (democracia débil)	6	8,3
Presiones de autoridades	6	8,3
Arbitraria distribución publicidad estatal	6	8,3
Procesos judiciales (injurias, calumnias)	4	5,6
Impunidad	3	4,2
Rechazo de los gobernantes a ser escrutados	7	9,7
Falta de formación profesional especializada:	0	0,0
Falta de formación	1	1,4
Falta de rigor en las investigaciones	0	0,0
Falta de ética en la investigación	0	0,0
Falta de trabajo en equipo	0	0,0
Falta de profundización y contextualización	0	0,0
Otras:	0	0,0
Tolerancia (sociedad deglute noticias corrupción)	0	0,0
No hay acta de libertad de prensa	0	0,0
Censura	4	5,6
Autocensura	4	5,6
Falta de presupuesto	0	0,0
Resistencia sistémica al cambio	0	0,0
Total respuestas	72	100,00

DESTINATARIO:	Tot	%
La sociedad (comunidad, gente, lectores)	5	100,00
Los que no saben ni están convencidos ni de acuerdo	0	0,00
Sociedad civil	0	0,00
Total respuestas	5	100,00

TEMA DE LAS INVESTIGACIONES:	Tot	%
Abusos de poder	3	27,27
Corrupción	3	27,27
Conflicto armado	0	0,00
Narcotráfico	2	18,18
Coyuntura política	2	18,18
Derechos Humanos	1	9,09
Secuestros	0	0,00
Tráfico de armas	0	0,00
Vida íntima	0	0,00
Temas de consumo	0	0,00
Temas históricos	0	0,00
Otros	0	0,00
Total respuestas	11	100,00

PROPUESTAS PARA FORTALECER EL PI	Tot	%
Capacitación de periodistas investigadores	3	20,00
(Metodología y NTI)	0	0,00
Más periodistas investigativos	0	0,00
Respaldo empresarial (aquí se fundieron dos categorías)	4	26,67
Fuentes de financiamiento para PI freelancer	3	20,00
Organización de los periodistas investigadores	1	6,67
Ley de acceso a la información	4	26,67
Apoyo de la justicia al PI	0	0,00
Apoyo de la sociedad civil al PI	0	0,00
Restringir los juicios por calumnia e injuria	0	0,00
Reglamentar el derecho de petición	0	0,00
Derecho a pensar y escribir	0	0,00
Talleres de capacitación para propietarios	0	0,00
No admitir presiones	0	0,00
Lectura política de la realidad	0	0,00
Rigurosidad al presentar fenómenos que polarizan	0	0,00
Promover legitimidad del PI	0	0,00
Total respuestas	15	100,00

COLOMBIA

DESTINADOR	Tot	%
Dueños de los medios	4	40,00
Marco Etico	2	20,00
Gobierno	1	10,00
Dueños más agenda del Gobierno	1	10,00
Sociedad civil	2	20,00
TOTAL RESPUESTAS	10	100,00

SUJETO:	Tot	%
Unidad Investigativa	5	55,56
Periodista Investigador Individual	4	44,44
Total respuestas	9	100,00
OBJETO DESEADO (Objeto-Valor en Juego):	Tot	%
Lo oculto de interés público	6	75,00
El conocimiento	1	12,50
Las prioridades de la comunidad (de la sociedad civil)	1	12,50
Fiscalización de lo público y privado	0	0,00
Fiscalizar el Poder	0	0,00
Desenmascarar el sistema de Poder	0	0,00
Rescatar la historia ante historia oficial	0	0,00
Leer bajo la superficie (las entretelas)	0	0,00
Total respuestas	8	100,00

ADYUVANTES:	Tot	%
--------------------	------------	----------

No está prohibido acceso a información	0	0,00
Funcionamiento de las instituciones democráticas	0	0,00
Acceso de la Información (D° de petición, otras normas)	5	38,46
Esfuerzo personal del periodista (curiosidad militante)	0	0,00
Participación ciudadana	2	15,38
Respaldo de los dueños (recursos, cursos)	2	15,38
Rigor en la investigación	1	7,69
Trabajo en equipo	1	7,69
Periodismo analítico	0	0,00
Periodismo crítico	1	7,69
Periodismo conocedor de la historia	1	7,69
Medidas de seguridad para el periodista	0	0,00
Infidencias	0	0,00
Operaciones políticas	0	0,00
Internet (multiplicación voces prohibidas)	0	0,00
Contrabandear información	0	0,00
No está prohibido acceso a información	0	0,00
	13	100,00

OPONENTES:	Tot	%
El poder globalizado	0	0,0
Violencia:	14	15,9
Amenazas	8	9,1
Asesinatos	6	6,8
Responsabilidad de los Propietarios:	10	11,4
Conglomerados económicos (red intereses)	3	3,4

Presiones de los anunciantes	3	3,4
Presiones de cercanos a los dueños	2	2,3
Concentración de la propiedad	1	1,1
Interferencias directas de los dueños	0	0,0
Medios dominantes de comunicación	0	0,0
Ocultamiento deliberado de información	0	0,0
Favores a los periodistas	1	1,1
No hay equipos de PI	0	0,0
Carencia de recursos en empresa	0	0,0
Obstáculos al Acceso a la Información:	8	9,1
Al Derecho de Petición	5	5,7
Uso abusivo de la reserva	3	3,4
No hay cultura de la información	0	0,0
(culto al secreto, secreto sumarial,	0	0,0
contribuyente VIP)	0	0,0
Ley de transparencia al financiamiento	0	0,0
de campañas políticas	0	0,0
Obstáculos desde el Estado:	6	6,8
Falta democracia (democracia débil)	1	1,1
Presiones de autoridades	4	4,5
Arbitraria distribución publicidad estatal	0	0,0
Procesos judiciales (injurias, calumnias)	0	0,0
Impunidad	1	1,1
Rechazo de los gobernantes a ser escrutados	0	0,0
Falta de formación profesional especializada:	2	2,3
Falta de formación	1	1,1
Falta de rigor en las investigaciones	1	1,1

Falta de ética en la investigación	0	0,0
Falta de trabajo en equipo	0	0,0
Falta de profundización y contextualización	0	0,0
Otras:	4	4,5
Tolerancia (sociedad deglute noticias corrupción)	1	1,1
No hay acta de libertad de prensa	0	0,0
Censura	1	1,1
Autocensura	1	1,1
Falta de presupuesto	1	1,1
Resistencia sistémica al cambio	0	0,0
Total respuestas	88	100,0

DESTINATARIO:	Tot	%
La sociedad (comunidad, gente, lectores)	5	100,00
Los que no saben ni están convencidos ni de acuerdo	0	0,00
Sociedad civil	0	0,00
Total respuestas	5	100,00

TEMA DE LAS INVESTIGACIONES:	Tot	%
Abusos de poder	0	0,00

Corrupción	7	33,33
Conflicto armado	6	28,57
Narcotráfico	4	19,05
Coyuntura política	0	0,00
Derechos Humanos	2	9,52
Secuestros	1	4,76
Tráfico de armas	0	0,00
Vida íntima	0	0,00
Temas de consumo	0	0,00
Temas históricos	0	0,00
Otros	1	4,76
Total respuestas	21	100,00

PROPUESTAS PARA FORTALECER EL PI	Tot	%
Capacitación de periodistas investigadores	8	29,63
(Metodología y NTI)	0	0,00

Más periodistas investigativos	4	14,81
Respaldo empresarial (aquí se fundieron dos categorías)	5	18,52
Fuentes de financiamiento para PI freelancer	0	0,00
Organización de los periodistas investigadores	3	11,11
Ley de acceso a la información	0	0,00
Apoyo de la justicia al PI	3	11,11
Apoyo de la sociedad civil al PI	2	7,41
Restringir los juicios por calumnia e injuria	0	0,00
Reglamentar el derecho de petición	1	3,70
Derecho a pensar y escribir	1	3,70
Talleres de capacitación para propietarios	0	0,00
No admitir presiones	0	0,00
Lectura política de la realidad	0	0,00
Rigurosidad al presentar fenómenos que polarizan	0	0,00
Promover legitimidad del PI	0	0,00
Total respuestas	27	100,00

ARGENTINA

DESTINADOR	Tot	%
Dueños de los medios	9	69,23

Marco Etico	4	30,77
Gobierno	0	0,00
Dueños más agenda del Gobierno	0	0,00
Sociedad civil	0	0,00
TOTAL RESPUESTAS	13	100,00

SUJETO:	Tot	%
Unidad Investigativa	4	44,44
Periodista Investigador Individual	5	55,56
Total respuestas	9	100,00

OBJETO DESEADO (Objeto-Valor en Juego):	Tot	%
Lo oculto de interés público	6	85,71
El conocimiento	0	0,00
Las prioridades de la comunidad (de la sociedad civil)	0	0,00
Fiscalización de lo público y privado	1	14,29
Fiscalizar el Poder	0	0,00
Desenmascarar el sistema de Poder	0	0,00
Rescatar la historia ante historia oficial	0	0,00
Leer bajo la superficie (las entretelas)	0	0,00
Total respuestas	7	100,00

ADYUVANTES:	Tot	%
No está prohibido acceso a información	0	0,00
Funcionamiento de las instituciones democráticas	0	0,00

Acceso de la Información (D° de petición, otras normas)	1	5,00
Esfuerzo personal del periodista (curiosidad militante)	3	15,00
Participación ciudadana	1	5,00
Respaldo de los dueños (recursos, cursos)	10	50,00
Rigor en la investigación	0	0,00
Trabajo en equipo	1	5,00
Periodismo analítico	0	0,00
Periodismo crítico	0	0,00
Periodismo conocedor de la historia	0	0,00
Medidas de seguridad para el periodista	1	5,00
Infidencias	1	5,00
Operaciones políticas	1	5,00
Internet (multiplicación voces prohibidas)	0	0,00
Contrabandear información	0	0,00
No está prohibido acceso a información	1	5,00
Total respuestas	20	100,00

OPONENTES:	Tot	%
El poder globalizado	0	0,0
Violencia:	3	2,6
Amenazas	3	2,6
Asesinatos	0	0,0
Responsabilidad de los Propietarios:	16	14,0

Conglomerados económicos (red intereses)	3	2,6
Presiones de los anunciantes	5	4,4
Presiones de cercanos a los dueños	0	0,0
Concentración de la propiedad	4	3,5
Interferencias directas de los dueños	1	0,9
Medios dominantes de comunicación	0	0,0
Ocultamiento deliberado de información	0	0,0
Favores a los periodistas	0	0,0
No hay equipos de PI	3	2,6
Carencia de recursos en empresa	0	0,0
Obstáculos al Acceso a la Información:	11	9,6
Al Derecho de Petición	0	0,0
Uso abusivo de la reserva	0	0,0
No hay cultura de la información	10	8,8
(culto al secreto, secreto sumarial,	0	0,0
contribuyente VIP)	0	0,0
Ley de transparencia al financiamiento	0	0,0
de campañas políticas	1	0,9
Obstáculos desde el Estado:	9	7,9
Falta democracia (democracia débil)	0	0,0
Presiones de autoridades	1	0,9
Arbitraria distribución publicidad estatal	1	0,9
Procesos judiciales (injurias, calumnias)	5	4,4
Impunidad	1	0,9
Rechazo de los gobernantes a ser escrutados	1	0,9
Falta de formación profesional especializada:	4	3,5
Falta de formación	1	0,9

Falta de rigor en las investigaciones	3	2,6
Falta de ética en la investigación	0	0,0
Falta de trabajo en equipo	0	0,0
Falta de profundización y contextualización	0	0,0
Otras:	14	12,3
Tolerancia (sociedad deglute noticias corrupción)	7	6,1
No hay acta de libertad de prensa	1	0,9
Censura	0	0,0
Autocensura	0	0,0
Falta de presupuesto	6	5,3
Resistencia sistémica al cambio	0	0,0
Total respuestas	114	100,0

DESTINATARIO:	Tot	%
La sociedad (comunidad, gente, lectores)	13	100,00
Los que no saben ni están convencidos ni de acuerdo	0	0,00
Sociedad civil	0	0,00
Total respuestas	13	100,00

TEMA DE LAS INVESTIGACIONES:	Tot	%
Abusos de poder	0	0,00
Corrupción	7	33,33
Conflicto armado	6	28,57
Narcotráfico	4	19,05
Coyuntura política	0	0,00
Derechos Humanos	2	9,52
Secuestros	1	4,76

Tráfico de armas	0	0,00
Vida íntima	0	0,00
Temas de consumo	0	0,00
Temas históricos	0	0,00
Otros	1	4,76
Total respuestas	21	100,00

PROPUESTAS PARA FORTALECER EL PI	Tot	%
Capacitación de periodistas investigadores	0	0,00
(Metodología y NTI)	6	35,29
Más periodistas investigativos	0	0,00
Respaldo empresarial (aquí se fundieron dos categorías)	2	11,76
Fuentes de financiamiento para PI freelancer	2	11,76
Organización de los periodistas investigadores	1	5,88
Ley de acceso a la información	0	0,00
Apoyo de la justicia al PI	2	11,76
Apoyo de la sociedad civil al PI	1	5,88
Restringir los juicios por calumnia e injuria	1	5,88
Reglamentar el derecho de petición	1	5,88
Derecho a pensar y escribir	1	5,88
Talleres de capacitación para propietarios	0	0,00
No admitir presiones	0	0,00
Lectura política de la realidad	0	0,00
Rigurosidad al presentar fenómenos que polarizan	0	0,00

Promover legitimidad del PI	0	0,00
Total respuestas	17	100,00

BRASIL

DESTINADOR	Tot	%
Dueños de los medios	6	54,55
Marco Etico	5	45,45
Gobierno	0	0,00
Dueños más agenda del Gobierno	0	0,00
Sociedad civil	0	0,00
TOTAL RESPUESTAS	11	100,00

SUJETO:	Tot	%
Unidad Investigativa	2	28,57
Periodista Investigador Individual	5	71,43
Total respuestas	7	100,00

OBJETO DESEADO (Objeto-Valor en Juego):	Tot	%
Lo oculto de interés público	7	53,85
El conocimiento	0	0,00
Las prioridades de la comunidad (de la sociedad civil)	0	0,00
Fiscalización de lo público y privado	6	46,15
Fiscalizar el Poder	0	0,00
Desenmascarar el sistema de Poder	0	0,00
Rescatar la historia ante historia oficial	0	0,00
Leer bajo la superficie (las entretelas)	0	0,00
Total respuestas	13	100,00
ADYUVANTES:	Tot	%

No está prohibido acceso a información	0	0,00
Funcionamiento de las instituciones democráticas	0	0,00
Acceso de la Información (D° de petición, otras normas)	5	38,46
Esfuerzo personal del periodista (curiosidad militante)	0	0,00
Participación ciudadana	0	0,00
Respaldo de los dueños (recursos, cursos)	6	46,15
Rigor en la investigación	2	15,38
Trabajo en equipo	0	0,00
Periodismo analítico	0	0,00
Periodismo crítico	0	0,00
Periodismo conocedor de la historia	0	0,00
Medidas de seguridad para el periodista	0	0,00
Infidencias	0	0,00
Operaciones políticas	0	0,00
Internet (multiplicación voces prohibidas)	0	0,00
Contrabandear información	0	0,00
No está prohibido acceso a información	0	0,00
Total respuestas	13	100,00

OPONENTES:	Tot	%
El poder globalizado	0	0,0
Violencia:	3	5,6
Amenazas	2	3,7
Asesinatos	1	1,9
Responsabilidad de los Propietarios:	14	25,9
Conglomerados económicos (red intereses)	5	9,3
Presiones de los anunciantes	3	5,6

Presiones de cercanos a los dueños	3	5,6
Concentración de la propiedad	3	5,6
Interferencias directas de los dueños	0	0,0
Medios dominantes de comunicación	0	0,0
Ocultamiento deliberado de información	0	0,0
Favores a los periodistas	0	0,0
No hay equipos de PI	0	0,0
Carencia de recursos en empresa	0	0,0
Obstáculos al Acceso a la Información:	2	3,7
Al Derecho de Petición	0	0,0
Uso abusivo de la reserva	0	0,0
No hay cultura de la información	2	3,7
(culto al secreto, secreto sumarial, contribuyente VIP)	0	0,0
Ley de transparencia al financiamiento de campañas políticas	0	0,0
Obstáculos desde el Estado:	5	9,3
Falta democracia (democracia débil)	0	0,0
Presiones de autoridades	5	9,3
Arbitraria distribución publicidad estatal	0	0,0
Procesos judiciales (injurias, calumnias)	0	0,0
Impunidad	0	0,0
Rechazo de los gobernantes a ser escrutados	0	0,0
Falta de formación profesional especializada:	0	0,0
Falta de formación	0	0,0
Falta de rigor en las investigaciones	0	0,0
Falta de ética en la investigación	0	0,0

Falta de trabajo en equipo	0	0,0
Falta de profundización y contextualización	0	0,0
Otras:	3	5,6
Tolerancia (sociedad deglute noticias corrupción)	0	0,0
No hay acta de libertad de prensa	0	0,0
Censura	0	0,0
Autocensura	0	0,0
Falta de presupuesto	3	5,6
Resistencia sistémica al cambio	0	0,0
Total respuestas	54	100,0

DESTINATARIO:	Tot	%
La sociedad (comunidad, gente, lectores)	5	100,00
Los que no saben ni están convencidos ni de acuerdo	0	0,00
Sociedad civil	0	0,00
Total respuestas	5	100,00

TEMA DE LAS INVESTIGACIONES:	Tot	%
Abusos de poder	0	0,00
Corrupción	6	100,00
Conflicto armado	0	0,00
Narcotráfico	0	0,00
Coyuntura política	0	0,00
Derechos Humanos	0	0,00
Secuestros	0	0,00
Tráfico de armas	0	0,00

Vida íntima	0	0,00
Temas de consumo	0	0,00
Temas históricos	0	0,00
Otros	0	0,00
Total respuestas	6	100,00

PROPUESTAS PARA FORTALECER EL PI	Tot	%
Capacitación de periodistas investigadores	4	26,67
(Metodología y NTI)	3	20,00
Más periodistas investigativos	0	0,00
Respaldo empresarial (aquí se fundieron dos categorías)	8	53,33
Fuentes de financiamiento para PI freelancer	0	0,00
Organización de los periodistas investigadores	0	0,00
Ley de acceso a la información	0	0,00
Apoyo de la justicia al PI	0	0,00
Apoyo de la sociedad civil al PI	0	0,00
Restringir los juicios por calumnia e injuria	0	0,00
Reglamentar el derecho de petición	0	0,00
Derecho a pensar y escribir	0	0,00
Talleres de capacitación para propietarios	0	0,00
No admitir presiones	0	0,00
Lectura política de la realidad	0	0,00
Rigurosidad al presentar fenómenos que polarizan	0	0,00
Promover legitimidad del PI	0	0,00
Total respuestas	15	100,00

TOTAL PAISES.

DESTINADOR:	Colombia	Argentina	Uruguay	Perú	Brasil	Chile
Dueños de los medios	4	9	4	5	6	4
Marco Etico	2	4	3	4	5	2
Gobierno	1	0	0	0	0	0
Dueños más agenda del Gobierno	1	0	0	0	0	0
Sociedad civil	0	0	1	0	0	0
TOTAL	8	13	8	9	11	6

SUJETO:	Colombia	Argentina	Uruguay	Perú	Brasil	Chile
Unidad Investigativa	5	4	0	4	2	0
Periodista Investigador Individual	4	5	5	3	5	5
Total	9	9	5	7	7	5

OBJETO DESEADO (Objeto-Valor en Juego):	Colombia	Argenti	Urugua	Perú	Brasil	Chile
Lo oculto de interés público	6	6	4	6	7	4
El conocimiento	1	0	1	0	0	0
Las prioridades de la comunidad (de la sociedad civil)	1	0	2	0	0	0
Fiscalización de lo público y privado	0	1	3	4	6	2
Fiscalizar el Poder	0	0	3	6	0	4
Desenmascarar el sistema de Poder	0	0	2	3	0	1
Rescatar la historia ante historia oficial	0	0	2	4	0	4
Leer bajo la superficie (las entretelas)	0	0	2	0	0	1
Total	8	7	19	23	13	16

ADYUVANTES:	Colombia	Argent	Urugu	Perú	Brasil	Chile
No está prohibido acceso a información	0	0	1	0	0	0
Funcionamiento de las instituciones democráticas	0	0	2	6	0	1
Acceso de la Información (D° de petición, otras normas)	5	1	0	6	5	1
Esfuerzo personal del periodista (curiosidad militante)	0	3	1	0	0	4
Participación ciudadana	2	1	0	0	0	0
Respaldo de los dueños (recursos, cursos)	2	10	1	5	6	2
Rigor en la investigación	1	0	0	4	2	1
Trabajo en equipo	1	1	1	0	0	0
Periodismo analítico	0	0	2	0	0	0
Periodismo crítico	1	0	2	0	0	0
Periodismo conocedor de la historia	1	0	2	0	0	1
Medidas de seguridad para el periodista	0	1	0	0	0	0
Infidencias	0	1	0	0	0	2
Operaciones políticas	0	1	0	0	0	0
Internet (multiplicación voces prohibidas)	0	0	2	0	0	0
Contrabandear información	0	0	1	0	0	1
Afán de lucro de las empresas editoras	0	1	1	0	0	0
TOTAL	13	20	16	21	13	13

OPONENTES: (sin agrupar)*	Colombia	Argenti na	Urugua y	Perú	Brasil	Chile
Amenazas	8	3	2	5	2	4

Asesinatos	6	0	2	4	1	0
Conglomerados económicos (red intereses)	3	3	2	2	5	2
Presiones de los anunciantes	3	5	3	4	3	2
Presiones de cercanos a los dueños	2	0	1	4	3	2
Concentración de la propiedad	1	4	0	2	3	2
Interferencias directas de los dueños	0	1	0	1	0	2
Medios dominantes de comunicación	0	0	1	0	0	1
Ocultamiento deliberado de información	0	0	2	1	0	2
Favores a los periodistas	1	0	0	0	0	0
No hay equipos de PI	0	3	1	0	0	0
Carencia de recursos en la empresa	0	0	2	0	0	1
Al Derecho de Petición	5	0	0	0	0	0
Uso abusivo de la reserva	3	0	2	4	0	3
No hay cultura de la información	0	10	2	4	2	5
(culto al secreto, secreto sumarial,	0	0	0	0	0	0
contribuyente VIP)	0	0	0	0	0	0
Ley de transparencia al financiamiento	0	0	0	0	0	0
de campañas políticas	0	1	0	0	0	0
Falta democracia (democracia débil)	1	0	2	6	0	3
Presiones de autoridades	4	1	3	6	5	3
Arbitraria distribución publicidad estatal	0	1	3	6	0	2
Procesos judiciales (injurias, calumnias)	0	5	2	4	0	2
Impunidad	1	1	1	3	0	0
Rechazo de los gobernantes a ser escrutados	0	1	2	7	0	1
Falta de formación	1	1	0	1	0	0
Falta de rigor en las investigaciones	1	3	0	0	0	1
Falta de ética en la investigación	0	0	2	0	0	0

Falta de trabajo en equipo	0	0	1	0	0	0
Falta de profundización y contextualización	0	0	2	0	0	3
Tolerancia (sociedad deglute noticias corrupción)	1	7	1	0	0	0
No hay acta de libertad de prensa	0	1	0	0	0	0
Censura	1	0	1	4	0	4
Autocensura	1	0	2	4	0	3
Falta de presupuesto	1	6	1	0	3	2
Resistencia sistémica al cambio	0	0	1	0	0	2
El poder globalizado	0	0	1	0	0	0
TOTAL	44	57	45	72	27	52

*(para el análisis de la información se agruparon en categorías, ver

OPONENTES:	Colombia	Argentina	Uruguay	Perú	Brasil	Chile
Violencia	14	3	4	9	3	4
Responsabilidad de los Propietarios	10	16	12	14	14	14
Obstáculos al Acceso a la Información	8	11	4	8	2	8
Obstáculos desde el Estado	6	9	13	32	5	11
Falta de formación profesional especializada	2	4	5	1	0	4
Otras	4	14	7	8	3	11
TOTAL Oponentes	44	57	45	72	27	52

DESTINATARIO:	Colombia	Argentina	Uruguay	Perú	Brasil	Chile
La sociedad (comunidad, gente, lectores)	5	13	4	5	5	4

Los que no saben ni están convencidos ni de acuerdo	0	0	1	0	0	0
Sociedad civil	0	0	1	0	0	0
TOTAL	5	13	6	5	5	4

TEMA DE LAS INVESTIGACIONES:	Colombia	Argenti	Urugua	Perú	Brasil	Chile
Abusos de poder	0	0	1	3	0	2
Corrupción	7	6	5	3	6	2
Conflicto armado	6	0	0	0	0	0
Narcotráfico	4	2	0	2	0	0
Coyuntura política	0	2	1	2	0	0
Derechos Humanos	2	1	0	1	0	4
Secuestros	1	0	0	0	0	0
Tráfico de armas	0	2	0	0	0	1
Vida íntima	0	1	0	0	0	0
Temas de consumo	0	1	0	0	0	0
Temas históricos	0	1	0	0	0	2
Otros	1	1	0	0	0	0
TOTAL	21	17	7	11	6	11

PROPUESTAS PARA FORTALECER EL PI	Colombia	Argent	Urugu	Perú	Brasil	Chile
Capacitación de periodistas investigadores	8	4	0	3	4	3
(Metodología y NTI)	0	0	1	0	3	0
Más periodistas investigativos	4	1	0	0	0	0
Respaldo empresarial	5	3	4	7	8	5
Fuentes de financiamiento para PI freelancer	0	3	0	1	0	0
Organización de los periodistas investigadores	3	0	0	4	0	0
Ley de acceso a la información	0	3	0	0	0	2

Apoyo de la justicia al PI	3	0	1	0	0	0
Apoyo de la sociedad civil al PI	2	0	1	0	0	0
Restringir los juicios por calumnia e injuria	0	1	2	0	0	1
Reglamentar el derecho de petición	1	0	0	0	0	0
Derecho a pensar y escribir	1	0	0	0	0	0
Talleres de capacitación para propietarios	0	1	0	0	0	0
No admitir presiones	0	0	1	0	0	1
Lectura política de la realidad	0	0	1	0	0	0
Rigurosidad al presentar fenómenos que polarizan	0	0	1	0	0	0
Promover legitimidad del PI	0	0	1	0	0	0
TOTAL	27	16	13	15	15	12

EL AUTOR

Juan Jorge Faundes Merino (Chile, 1946), periodista Pontificia Universidad Católica de Chile (1972), magíster (c) Literatura Universidad de Santiago de Chile (USACH), periodista investigativo, corresponsal en Santiago de Chile de *El Espectador* (Colombia) y semanario *Tiempo* (España), profesor de géneros periodísticos y periodismo investigativo en la Universidad de Artes y Ciencias Sociales (Arcis), de Santiago, y en la Universidad Mayor, de Temuco; coordinador de comunicación y difusión de la ONG Formación Jurídica para la Acción (Forja), asesor periodístico del capítulo chileno de Transparencia Internacional, ex director y académico de la Escuela de Periodismo Universidad de Santiago de Chile (1995-2000), autor entre otros libros de *Uds. Nunca Sabrán* (Ed. Del Pacífico, Santiago, 1977), *El Apocalipsis de Chile* (Temuco, 1983), *Cardoen: ¿Industrial o Traficante?* (Ediciones B, Buenos Aires, 1991) y *Vientos de Silencio* (Planeta, Santiago de Chile, 1999).